La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

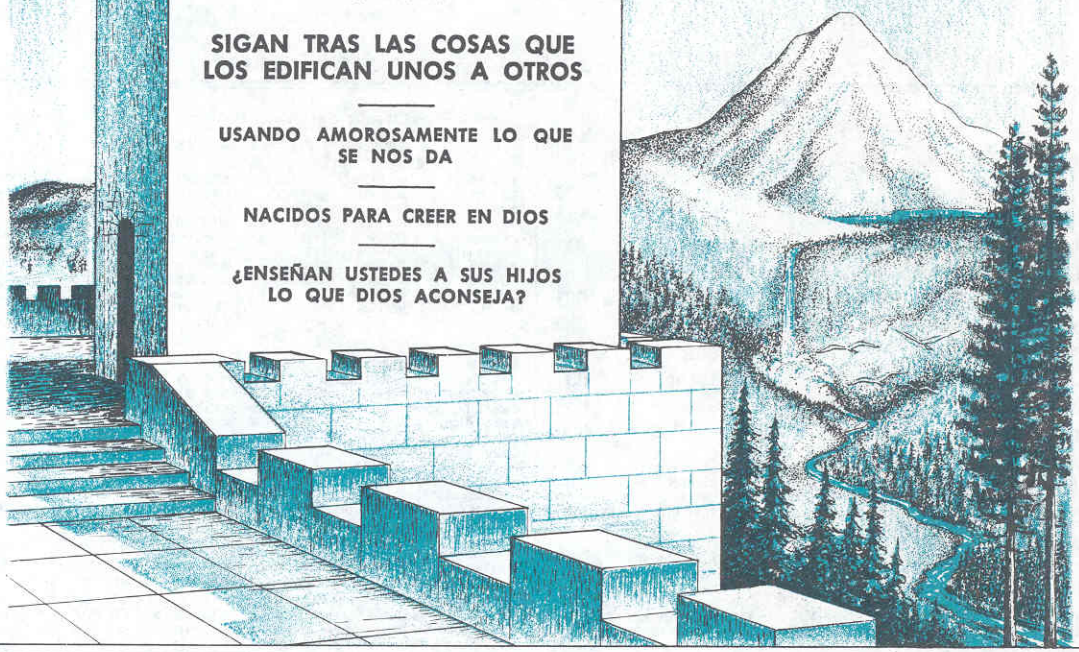
15 DE OCTUBRE DE 1961
Quincenal

SIGAN TRAS LAS COSAS QUE LOS EDIFICAN UNOS A OTROS

USANDO AMOROSAMENTE LO QUE SE NOS DA

NACIDOS PARA CREER EN DIOS

¿ENSEÑAN USTEDES A SUS HIJOS LO QUE DIOS ACONSEJA?



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM*; Isaías 54:13

INDICE

¿Enseñan ustedes a sus hijos lo que Dios aconseja? 611
Nacidos para creer en Dios 613
Siguiendo tras mi propósito en la vida 617
Sigan tras las cosas que los edifican unos a otros 621
Usando amorosamente lo que se nos da 625
El arte de pronunciar conferencias bíblicas 633
¿Qué se necesita para hacer un cristiano? 637
"El Vaticano de Babilonia" 638
Preguntas de los lectores 639

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y.
Watchtower semimonthly
SPANISH EDITION
Printed in U.S.A.
Vol. LXXXII No. 20
OCTOBER 15, 1961

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 61 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	esloveno	noruego	armenio	islandés	samareno
alemán	español	portugués	bengalí	kanarese	samoano
árabe	finlandés	sesotho	bicol	maharata	siamés
cebuano-bisaya	francés	sueco	birmano	malayalam	silozi
cibemba	griego	tagalo	croata	melanesio-pidgin	singalés
cinyanja	holandés	twi	eve	motu	tamil
cishona	ilocano	xhosa	gun	pampango	tsuana
coreano	inglés	zulú	hiligaynon-bisaya	pangasinán	turco
chino	italiano		húngaro	papiamento	ucranio
danés	japonés		ibanag	polaco	urdu
			ibo	ruso	yoruba

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society	
América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$80
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$8
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E° 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	$1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunetón	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. Un aviso de vencimiento (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. Un cambio de dirección enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXII 15 de octubre de 1961 Núm. 20

¿Enseñan ustedes a sus hijos LO QUE DIOS ACONSEJA?

¿LO HACEN ustedes? No hay mejor medio de manifestarles su amor que enseñándoles lo que Dios aconseja. Todas las buenas cosas materiales que pudieran darles no pueden comparársele en valor. Se debe a que no se aprecia esto el que haya tanta delincuencia juvenil. Aun el enviarlos a una escuela dominical o a una iglesia no es la solución. ¿Por qué no? Porque las encuestas demuestran que la gran mayoría de los delincuentes juveniles ha concurrido a tales servicios. Como lo declaró un prominente pediatra estadounidense en un número reciente de la revista *Parents:* "Se siente con inquietud . . . que tanto los padres como las instituciones religiosas no influyen profundamente ni durante período prolongado mensurable, en el carácter de nuestros niños que crecen."

Lo que se necesita es que los padres asuman la responsabilidad que la Biblia coloca justamente sobre sus hombros: "Debes amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y toda tu alma y toda tu fuerza vital. Y estas palabras que te estoy mandando hoy deben resultar estar en tu corazón, y debes inculcarlas en tu hijo y hablar de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino y cuando te acuestes y cuando te levantes." "Padres, no estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y consejo autoritativo de Jehová."—Deu. 6:5-7; Efe. 6:4.

Por supuesto, para que ustedes los padres puedan hacer esto ustedes mismos deben estar bien informados en cuanto a qué exactamente es lo que Dios aconseja. Más que eso, si han de influir favorablemente en las vidas de sus hijos deben estar viviendo ustedes mismos el consejo de Dios.

Es necesario comenzar desde bien temprano. No desestimen las posibilidades de sus hijos. Muchos padres sabios comienzan a enseñar a sus hijos a leer y escribir aun antes de que éstos asistan a la escuela de párvulos. En una reciente reunión de educadores un orador instó a los padres a que comiencen a enseñarles religión a sus hijos antes que entren a la escuela. Y de acuerdo con el Consejo Juvenil de Wáshington, D.C., una investigación que abarcó mil casos estableció "que el principal factor causante en la delincuencia juvenil es la clase de ambiente familiar que tuvo el chico durante sus años *de antes de la escuela.*" De modo que es necesario comenzar temprano.

Da una idea de lo pronto que un niño puede comenzar a aprender el caso de una pequeñuela de dos años que llamó a la telefonista para decirle que su tía estaba enferma. Estaba sola en casa con su tía cuando la tía sufrió un ataque. La telefonista determinó el origen de la llamada y la policía llegó a tiempo para administrar oxígeno y salvarle la vida a la tía. La niñita tenía un teléfono de juguete y a veces se le había permitido marcar las llamadas para los mayores.

Tan pronto un niño aprende a hablar, se pueden incluir en su vocabulario palabras referentes a lo que Dios aconseja. ¿Y qué es lo que Dios aconseja? Entre otras cosas fe en la Biblia como la Palabra de Dios. Den a sus hijos motivos para creer que es inspirada. ¿Podría un libro tan sabio, con principios tan elevados, historia tan exacta, una armonía tan hermosa y profecías maravillosas ser la obra de un mero hombre? ¡Absolutamente no! De modo que léanles regularmente de sus páginas. Tan pronto puedan leer dejen que cada niño tenga su propia Biblia y vean que se familiaricen con su contenido. Al mismo tiempo enséñenles a tratarla cuidadosamente como si valiese su peso en oro, pues lo vale.

Pero lo más importante de todo es que los niños aprendan a *entender* el mensaje que contiene la Biblia. Es bueno saber dónde ciertos pasajes familiares se encuentran en la Biblia, pero eso no basta. Conocer el consejo de Dios significa entender su Palabra. Dios tiene un nombre, Jehová. La Biblia tiene un tema, el reino de Dios mediante el cual Dios probará a toda la humanidad no solo que él existe sino que él es el Altísimo y el perfecto en sabiduría, justicia, amor y poder. Jehová Dios tiene un Hijo unigénito, Jesucristo, quien tuvo una existencia prehumana, que vino a la Tierra para dar testimonio a la verdad y a morir por nuestros pecados, fue resucitado y ascendió al cielo y al debido tiempo de Dios restaurará el Paraíso a esta Tierra. Estas son algunas de las cosas más elementales que ustedes deberían estar enseñándoles a sus hijos. También es importante enseñarles cómo orar y por qué.

Para enseñar a sus hijos lo que Dios aconseja deben tener un estudio regular de la Biblia semanalmente para su familia. Como libro de texto para ayudarles a hacerlo, nada mejor pueden usar que *De paraíso perdido a paraíso recobrado* publicado por la Sociedad Watch Tower. Si desean ayuda en su estudio se les invita a solicitarla de algún testigo de Jehová en su comunidad o a escribir a los publicadores de esta revista.

A pesar de lo importante que son tales verdades básicas, el entender lo que Dios aconseja no es suficiente. Debemos también aplicar sus principios en nuestras vidas, y aquí también los niños deben comenzar a aprender a tierna edad. Ustedes las madres, especialmente, que están con sus hijos jovencitos todo el día, pueden inculcar en sus hijos los principios correctos y el amor por la justicia. ¿Son ingobernables? ¿Se pelean? Siempre hay un texto de la Biblia que se puede citar, y debido a que es la Palabra de Dios es la mejor autoridad que se puede usar en tales ocasiones: "Hijos, sean obedientes a sus padres." 'Todas las cosas que quieren que otros les hagan, también de igual manera deben hacérselas a ellos.' "Hay más felicidad en dar que la que hay en recibir." "No se venguen a ustedes mismos, amados." 'Ámense unos a otros.' —Efe. 6:1; Mat. 7:12; Hech. 20:35; Rom. 12:19; 1 Juan 4:11.

Sí, padres, manifiesten el amor que les tienen a sus hijos enseñándoles lo que Dios aconseja, protegiéndolos así de la delincuencia para la felicidad mutua y una larga vida para ellos y ustedes.

NACIDOS PARA CREER EN DIOS

¿Por qué creen algunas personas y otras no? ¿Creen los científicos que Dios existe? ¿Por qué cree usted en Dios?

LOS hombres nacieron para pensar en Dios. Fueron creados para adorar y servir a su Creador exclusivamente. La Biblia pone de manifiesto este hecho. (Exo. 20:2-5) Por eso, no importa cuánto se esfuercen algunos hombres por despedir de su mente a Dios, suele presentarse en los pensamientos de ellos.

Por ejemplo, materialistas empedernidos, como Nikita Khrushchev de Rusia y otros, con bastante regularidad hacen surgir el tema de Dios aunque dicen que no creen. Cuando cohetes y satélites terrenales soviéticos penetraron en el espacio sideral, Y. T. Fadeyev, jefe de la sección rusa científico-atea del periódico *Science and Life,* dijo en un discurso: "El hecho de que los satélites y cohetes no hayan descubierto al Altísimo, a ángeles, etcétera, da testimonio contra las convicciones religiosas y fortalece la no creencia en Dios."

Uno casi se ve obligado a reírse de lo pueril de tales argumentos, porque ¿qué adulto esperaría que cohetes o satélites busquen y señalen a criaturas angelicales sobrenaturales o que descubran evidencias del Todopoderoso Espíritu? Como dijo Jesucristo: "Dios es un Espíritu, y los que le adoran tienen que adorar con espíritu y verdad." Sin embargo, de este informe es patente que estos materialistas piensan en Dios, sea que crean en él o no.—Juan 4:24.

Según un escrutinio hecho por Jorge Gallup, "no menos del 96 por ciento de los ciudadanos estadounidenses entrevistados cree en Dios." En Gran Bretaña el porcentaje parece ser considerablemente menos. De entre un número de britanos que se consideraban cristianos honrados, el 78 por ciento dijo que creía en Dios a pesar de no participar activamente en la religión de manera discernible. El ateísmo, sin embargo, no está de aumento en Inglaterra; solo el 6 por ciento de la población se identifica con éste.

La creencia en Dios, según generalmente se usa la expresión en el mundo, no significa necesariamente la habilidad de explicar su existencia o propósito. Meramente representa una convicción de que hay un Creador. Con demasiada frecuencia, especialmente en la cristiandad, existe un concepto fuerte de Dios creado a la imagen del hombre en vez del modo en que lo dice la Biblia, 'el hombre creado a la imagen de Dios.' Tal vez igualmente penoso es el hecho de que "creyentes" en Dios a menudo no tienen la más mínima idea en cuanto a quién es él. El ministro presbiteriano Frank Lawson declaró: El abuelo creía sin reserva. "Su hijo cree también, pero no está seguro de exactamente qué cree ni por qué. Al preguntársele si cree en Dios, contesta: 'Sí'; al preguntársele por qué, no sabe."

¿Por qué, después de aproximadamente 2,000 años de cristianismo y alrededor de 1,500 años de judería, no es Dios algo verdadero o real al parecer de estadounidenses y británicos, quienes se hallan entre las personas del mundo que más van a las iglesias? Lawson apuntó directamente a las iglesias como culpables. El dijo que las iglesias han tenido en menos a Dios y han ocultado verdades bíblicas de la gente. La revista *Life* (en inglés) del 30 de marzo de 1959 dice que este estado de incredulidad existe "debido en parte a la plaga de secularismo en las iglesias, las cuales han llegado a

ser solo otro ramo apreciado de la cultura democrática estadounidense en vez del centro de ella. Lo que antes era el estudio del ministro ahora es su oficina, y como ocupado agente de su evangelio social él es menos vocero de Dios que ciudadano útil, haciendo que East Overshoe 'sea mejor lugar donde vivir.'"

El fisiólogo y bioquímico Gualterio Oscar Lundberg nos da otro motivo por el cual hay tanto escepticismo hoy día respecto a la existencia de Dios. El dice: "La negación de la existencia de Dios es a veces una norma establecida arbitraria de grupos u organizaciones sociales influyentes, o del Estado. El temor de consecuencias sociales, o aun de consecuencias físicas donde el ateísmo es un credo del Estado, desanima cualquier adhesión activa del individuo a la revelación de Dios que se halla en la Naturaleza." Otros repiten como loro la propaganda de que todo el que se adhiere al registro bíblico de la creación es anticuado y anticientífico, que los creyentes en Dios se cuentan entre las gentes indoctas, incultas y sencillas de la Tierra que no saben lo que es mejor.

Para disipar para siempre toda idea de tal índole y para edificar fe en el Todopoderoso y dar razones para su existencia, a continuación se exponen los argumentos y declaraciones de hombres que son mundialmente famosos, diciendo por qué creen que hay un Dios.

POR QUE ALGUNOS HOMBRES CREEN EN DIOS

El científico-inventor Tomás Edison, cuando se le pidió su punto de vista en cuanto a si hay un Dios, respondió: "Después de años de observar los procesos de la naturaleza, no puedo dudar de la existencia de una Inteligencia Suprema. La existencia de un Dios de esa clase puede, a mi juicio, casi probarse por medio de la química."

El teólogo Tomás de Aquino dio razón para creer en la existencia de Dios con premisa que es común tanto al teísta como al ateo, el hecho de que "algunas cosas estén en movimiento." 'La moción implica a un Movedor inmoble; de igual manera, tiene que haber una Primera Causa no causada que posea en sí misma la razón de su existencia; la existencia de criaturas cuya no existencia es posible implica la existencia de un Creador necesario; la escala de perfecciones evidente en el universo implica la existencia de una norma absoluta, un Ser perfecto.'

El científico sir Isaac Newton dijo esto acerca de la naturaleza y Dios: "¿De dónde el que la naturaleza nada haga en vano; y de dónde proviene todo ese orden y belleza que vemos en el mundo? . . . ¿Cómo se explica que los cuerpos de los animales fuesen ideados con tanto arte y para qué fin sus varias partes? ¿Fue ideado el ojo sin destreza en la óptica, o el oído sin conocimiento de sonidos? . . . Y siendo estas cosas despachadas correctamente, ¿no manifiestan los fenómenos que hay un ser incorpóreo, vivo, inteligente?"

El matemático y químico Juan Cleveland Cothran dice: "Lord Kelvin, uno de los más grandes físicos del mundo, ha hecho la siguiente declaración significante: 'Si uno piensa con suficiente profundidad, la ciencia lo obligará a creer en Dios.' Tengo que declarar que estoy completamente de acuerdo con esta declaración." Cothran declara además: "No pudiendo el reino material crearse a sí mismo y crear sus leyes gobernantes, el acto de la creación tiene que haber sido ejecutado por algún agente inmaterial. . . . Por lo tanto nuestra conclusión lógica e ineludible no es solamente que aconteció creación sino que fue ésta realizada según el plan y la voluntad de una Persona dotada de inteligencia y conocimiento supremos (omnisciencia), y del poder para efectuarla y mantenerla funcionando de acuerdo con el plan

(omnipotencia). Es decir, aceptamos sin vacilar el hecho de la existencia del 'Ser espiritual supremo, Dios, el Creador y Director del universo,' mencionado al principio. . . . Los adelantos que han acontecido en la ciencia desde el día de lord Kelvin permitirían que él dijera más enfáticamente que nunca: 'Si uno piensa con suficiente profundidad, la ciencia lo obligará a creer en Dios.' "

La existencia de elementos radiactivos establece un principio para la creación de la Tierra. El hecho de que tales elementos radiactivos, los cuales se desintegran después de un período de tiempo, todavía estén en existencia constituye evidencia incontrovertible de que la Tierra no ha existido siempre, que tuvo un principio. Y puesto que ninguna cosa material puede crearse a sí misma, y puesto que ni siquiera el científico más sabio argüirá que el universo se creó a sí mismo de la nada, todo esto no señala sino a una sola cosa—a Dios.

El zoólogo Eduardo Lutero Kessel revela algunos hechos interesantes acerca de la ley de la termodinámica, llamada a menudo la ley de la entropía. Dice Kessel: "La ley de la entropía declara que hay un flujo continuo de calor desde los cuerpos más cálidos hacia los más fríos, y que este flujo no puede ser invertido para que pase espontáneamente en dirección contraria. La entropía es la razón que hay entre la energía inasequible y la asequible, de modo que puede decirse que la entropía del universo siempre está aumentando. Por eso el universo se dirige hacia el tiempo en que la temperatura estará universalmente uniforme y no habrá más energía útil. Por consiguiente no habrá más procesos químicos y físicos, y la vida misma cesará de existir. Pero en vista de que la vida todavía continúa, y procesos químicos y físicos están todavía en progreso, es evidente que nuestro universo no pudo haber existido desde la eternidad, de otra suerte se hubiera quedado hace mucho tiempo sin energía útil y hubiera frenado hasta detenerse. Por lo tanto, del todo involuntariamente, la ciencia prueba que nuestro universo tuvo un principio. Y al hacer esto prueba la realidad de Dios, porque todo cuanto tuvo principio no comenzó de sí mismo sino que demanda un Móvil Primero, un Creador, un Dios."

No ha terminado el argumento acerca de la vida sobre la Tierra y la edad del hombre. Jim Bishop, del *Evening Star* de Wáshington, informó esta porción interesante: "Hace poco el Dr. Juan Rosholt, de la Universidad de Miami, trabajando con el Dr. Cesare Emiliani, preparó un prospecto sobre edad que se basó en cantidades minúsculas de uranio que se han sedimentado en el fondo de los mares en las formas de proactinio 231 y torio 230. El uranio requiere miles de años para descomponerse, y, por medio de probar las cantidades que se hallan en el sedimento sobre el fondo del océano, puede determinarse el así llamado período cálido de la Tierra. Las pruebas que han hecho muestran que, si el hombre vino del mar en la forma de un pez con dos patas, o de un mono, sucedió hace alrededor de 95,000 años. El tiempo es demasiado corto para que el pez (o mono) evolucionara en un hombre de dos piernas con—lo que es más importante que nada—una voluntad propia y la habilidad de impartir conocimiento a su prole. En el universo, 95,000 años no es nada." La creación es la única explicación lógica de la presencia del hombre, lo cual vuelve a probar la existencia de Dios.

Considere el magnífico universo en el cual vivimos. Considere nuestra Tierra y la gran variedad y complejidad de organismos vivientes que están en ella. ¿Podría la casualidad o cualesquier leyes naturales que se conocen haberlos desarrollado de materia inor-

gánica? Según Bryant, Lecomte du Nouy, el primer científico en aplicar con éxito fórmulas matemáticas a la declaración de leyes biológicas, muestra que "las leyes de la evolución inorgánica pugnan con las de la evolución de la vida. El cita fórmulas matemáticas para mostrar que la materia inorgánica actuando de acuerdo con sus leyes no podría haber creado ni siquiera una sola molécula de proteína—mucho menos un organismo vivo con poderes de reproducción. El sostiene que solamente por medio de la intervención de Dios pudo haberse salvado el abismo entre lo inorgánico y lo orgánico."

LA BIBLIA Y DIOS

La ciencia no solo le da a uno motivo para creer en Dios, sino que hace que uno vea la necesidad de una revelación de parte de Dios acerca de sí mismo. La Biblia satisface esa necesidad. El químico Rogelio J. Voskuyl dice: "Como científico, es más razonable que yo crea en un Creador que en un cosmos eternamente existente.... No se puede conocer a Dios correctamente solo por medio del mundo natural. Aunque el científico trabaje durante toda una eternidad, nunca llegará a conocer a Dios y todos Sus atributos. . . . El hombre no es sino una criatura, hechura de un Creador; por eso, el hombre no puede aprender acerca de Dios por medio de la investigación de solamente Su creación, sino que necesita una revelación especial. Esa revelación especial es la Palabra de Dios, que se ha suministrado en las Escrituras."

El distinguido científico Warren Weaver dijo: "Yo creo que la Biblia es la revelación más pura que tenemos de la naturaleza y bondad de Dios." El físico y químico Oscar León Brauer escribe: "Hay una Revelación Divina Especial. Otro nombre para ella es la Biblia. La ciencia puede establecer el que un acto creativo tiene que haberse efectuado en algún tiempo, implicando la existencia de una Inteligencia Divina y de un Poder Divino. La ciencia también puede establecer el que nadie menos que una Inteligencia Divina pudo haber sido el Autor del tremendo sistema de leyes complicadas e intrincadas que existe en el universo. Pero solamente la Biblia puede identificar a esa Inteligencia y Poder Divino como el Dios de quien la mayoría de nosotros hemos aprendido a saber desde nuestra temprana niñez—el Dios que se ha revelado singular y supremamente en Su Hijo, Jesucristo."

La Biblia hace lo que no puede hacer la naturaleza. La naturaleza solo presenta evidencia circunstancial de que Dios existe, pero la Biblia llama al Creador por nombre. "Esto es lo que El Dios verdadero, Jehová, ha dicho, el Creador de los cielos y El grande que los extiende; El que dispone de la tierra y su producto, El que da aliento a la gente sobre ella, y espíritu a los que caminan en ella. 'Yo soy Jehová. Ese es mi nombre; y a nadie más daré mi propia gloria, ni mi alabanza a las imágenes esculpidas.'" (Isa. 42:5, 8) El salmista escribió: "Para que la gente sepa que tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la Tierra."—Sal. 83:18.

El inspirado apóstol Pablo nos dice que en cuanto a Jehová sus "cualidades invisibles se observan claramente desde la creación del mundo en adelante, porque se entienden por las cosas hechas, hasta su poder eterno y Divinidad." El salmista exclama: "Los cielos están declarando la gloria de Dios, y de la obra de sus manos está contando la expansión. Un día tras otro día hace que el habla burbujee en salida, y una noche tras otra noche manifiesta conocimiento."—Rom. 1:20; Sal. 19:1, 2.

Los grados de perfección evidentes en la creación del universo implican la existencia de una norma absoluta y de un Ser perfecto. Respecto a Jehová, la Biblia dice: "Perfecta es

su actividad." "Dios es Dios, no del desorden, sino de la paz." El orden y diseño que hay en el universo son prueba de ese hecho. La presencia de la vida implica un dador de vida. Jehová es "la fuente de vida."—Deu. 32:3, 4; 1 Cor. 14:33; Sal. 36:9.

Otro hecho que se destaca en la naturaleza es que nuestro Dios es un Maestro Creador que ama la belleza. La majestad de la salida y de la puesta del Sol, la Luna y las estrellas, las flores y los árboles, los colores vistosos en las escamas del pez y las plumas del pavo real nos dicen que Jehová ama la belleza. (Sal. 104:24) Sabemos también que Jehová es un Dios amoroso, porque en el género humano hallamos el amor de la madre por su hijito, el amor de hombres y mujeres el uno para con el otro. También vemos que la falsedad se traiciona y la injusticia siega una recompensa horrenda. ¿Podemos imaginarnos que estas cualidades se originen en un Autor que no sabe nada del amor, de la justicia, y del juicio? No, no podemos. La Biblia nos dice que "Dios es amor," que "la justicia y el juicio son el lugar establecido de su trono."—1 Juan 4:8; Sal. 97:2.

Nada puede ser más verídico que el que Dios existe, según lo que testifican tan elocuentemente tanto la Biblia como la naturaleza. Por lo tanto, en la misma Palabra de Dios, a los incrédulos se les llama apropiadamente insensatos y con equidad se les juzga inexcusables.—Sal. 14:1; Rom. 1:20.

Según lo relató W. J. Simpkins

LA GENTE a menudo dice: "Si pudiera vivir mi vida de nuevo, la viviría de otro modo." Sin embargo, puedo decir honradamente que si tuviera que vivir mi vida de nuevo, lo haría tal como lo he hecho durante los últimos treinta y nueve años, o por lo menos los últimos treinta y un años. Digo los últimos treinta y un años porque realmente comencé a vivir cuando tenía ocho años de edad.

Fue entonces que mi papá comenzó a concurrir a las reuniones de los testigos de Jehová. Vino a casa un domingo y me dijo que tenían reuniones para los jóvenes también y que podía ir si quería. Me mostró dónde eran, a un kilómetro y medio de casa. Siendo curioso, fui. En la "escuela dominical," que tenían en esos días, estaban estudiando un libro llamado "Creación." Una de las señoras mayores del estudio de los adultos era la maestra. Al segundo o tercer domingo que concurrí nos dio una hoja de papel a cada uno con algo escrito y dijo que deberíamos estar preparados para decir algo sobre el tema el domingo siguiente. Bueno, no sabía de qué se trataba, pero le pregunté a papá y me dijo que era un texto de la Biblia y me enseñó a buscarlo en la Biblia. Lo encontré muy interesante. Concurrí todos los domingos por un tiempo. Pero a medida que pasaba el tiempo la clase se achicaba y el arreglo de la escuela dominical se suspendió y los dos o tres que quedábamos tuvimos que reunirnos con los mayores.

ENTRANDO AL MINISTERIO

En 1933 se me presentó la oportunidad para ir de casa en casa; comencé en marzo. Cuanto más trabajaba de casa en casa, y cuanto más estudiaba la Biblia, tanto más estaba convencido en cuanto a cuál sería mi propósito en la vida al terminar la escuela. Quería ayudar a la gente a aprender las verdades de la Biblia. En septiembre de 1938, en la convención de Detroit, Míchigan, conectada con la de Londres, Inglaterra, fui bautizado para simbolizar mi dedicación para hacer la voluntad de Jehová. Quería dejar la escuela entonces para ingresar en la obra de predicación de tiempo cabal, pero mis padres decidieron que primero debería concluir con la escuela.

Predicaba más y más, aprovechando las oportunidades, y luego a principios de 1940 decidí emprender el precursorado, siguiendo tras mi propósito en la vida en la obra de predicación de tiempo cabal. Hubo algunos que no me alentaron mucho. Decían: "Te morirás de hambre." "¿De qué vivirás?" Es cierto que recién había salido de la escuela, sin ningún ingreso constante ni trabajo fijo, pero las expresiones pesimistas de algunos no cambiaron mi manera de pensar. Recordaba lo que dice la Biblia, que Jehová viste a las flores y alimenta a las aves del cielo y que sus siervos que tienen verdadera fe valen más que éstas. De modo que me hice un siervo precursor de Jehová el 1° de junio de 1940.

LA CONVENCION DE 1940

En ese mismo mes de junio se canceló el contrato para el uso del terreno del Estado para Exposiciones de Columbus, Ohío, para nuestra asamblea. Participamos con nuestros hermanos por todo el país en la circulación de una petición, y en solo unos pocos días obtuvimos centenares de miles de firmas. Recuerdo cuán arduamente trabajamos un grupo de precursores. Al fin del mes estábamos muy cansados, pero cuando sumamos el tiempo empleado predicando durante el mes vimos que cada uno había dedicado más de doscientas horas. Fue ése mi primer mes como precursor, mi primer mes de gozoso servicio de tiempo cabal en el campo.

Poco después de eso recibí una carta de la Sociedad Watch Tower diciendo que la asamblea se había cambiado a Detroit, Míchigan, y solicitaba la ayuda de los precursores de la zona para la actividad anterior a la asamblea. Detroit está a solo ciento sesenta kilómetros de mi pueblo natal, Saginaw, Míchigan; de modo que me decidí a ir, aunque tenía solo dos dólares en el bolsillo. Otros cinco precursores me acompañaron. Disfrutamos del tiempo empleado buscando habitaciones, escribiendo a máquina las asignaciones de alojamiento y limpiando el lugar de la asamblea. La asamblea fue maravillosa, y estoy agradecido de haber tenido una pequeña parte en ayudar en las preparaciones para ella y poder concurrir.

El 26 de julio de 1941 me casé con una hermana precursora, y en noviembre mi esposa y yo recibimos solicitudes para el servicio de precursorado especial. Fuimos nombrados precursores especiales y enviados a St. Johns, Míchigan, para comenzar a trabajar el 1° de diciembre. Poco antes, muchos testigos de Jehová habían sido arrestados en las calles del pueblo por distribuir las revistas *La Atalaya* y *Consolación* (ahora *¡Despertad!*), y el caso no había sido resuelto aún. Era un territorio difícil de trabajar debido a que la mayoría de la gente eran agricultores jubilados que estaban satisfechos con su propia religión y los demás temían estudiar con los testigos de Jehová debido a lo que pudieran decir sus vecinos.

Después de trabajar en esa asignación siete meses recibimos otra asignación. Primero fuimos a Cadillac, Míchigan, y luego a Belding, Míchigan. No estu-

vimos allí mucho tiempo cuando mi mujer y yo recibimos cartas con formularios de solicitud de ingreso para la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower, la cual iba a inaugurarse el 1 de febrero de 1943. ¡Cuánto deseaba decir a otros del privilegio que se me había extendido! Llenamos los formularios de solicitud, y esperamos. No, no esperamos con los brazos cruzados; continuamos predicando.

LA ESCUELA DE GALAAD

Luego, en un día muy frío de enero de 1943, recibimos nuestra concesión como precursores especiales, el *Anuario* de 1943, y—¡qué alegría!—una carta ordenando que mi esposa y yo estuviéramos en South Lansing, Nueva York, a más tardar el 31 de enero para concurrir a la primera clase de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower. Parece como si fuera ayer que llegamos a la estación de Ithaca, Nueva York, pero han transcurrido ya más de dieciocho años. Allí conocí a algunos de mis condiscípulos de diferentes partes de los Estados Unidos. Nos recibió el hermano Booth, el siervo de la granja Kingdom Farm. El panorama entre Ithaca y Kingdom Farm, donde estaba ubicada Galaad, era emocionante, y sabía que me iba a gustar mi nuevo hogar. Tomé la determinación de asimilar todo el conocimiento posible en los cinco meses del curso y equiparme para la obra misional.

Galaad era algo nuevo, y no sabía qué esperar. Eramos cien que pronto conocimos a Galaad y su propósito. Los instructores, hermanos nuestros, eran bondadosos y nos ayudaban. Exhibían gran paciencia mientras procuraban inculcarnos un mayor aprecio por la verdad de la Palabra de Dios y nuestra relación para con el Creador. Fue un gozo estudiar y aprender más y más acerca de Jehová y su gran propósito. Nuestro aprecio creció con el aumento de conocimiento. Aprendimos, o por lo menos tratamos de aprender, un poco de español básico. Ahora recuerdo y me río de los sonidos que hacía o intentaba hacer, pero concluí el curso y recibí una asignación en Mamaroneck, Nueva York, hasta cuando llegara la oportunidad de ir a otro país.

SERVICIO MISIONAL

Finalmente, el 12 de abril de 1945, mi esposa y yo abordamos un avión en Miami, Florida, y dimos un breve salto de unos trescientos kilómetros hasta La Habana, Cuba. Entonces realmente comencé la vida de misionero. Al comienzo fue ardua. No sabía español, pero aprendí de memoria un breve testimonio; y el día después de llegar comencé de casa en casa usando un fonógrafo portátil, como era la costumbre entonces. Al presentar la literatura, la gente se reía conmigo y de mí, pero no me importaba porque cada día aprendía un poco. Coloqué algo de literatura, y luego comencé a hacer revisitas e inicié algunos estudios. Cuando comencé a predicar allí llevaba un pequeño diccionario Inglés-Español. Cuando alguien decía algo o yo deseaba decir algo y no conocía las palabras, decia, "Un momento," y sacaba el diccionario para buscar lo que quería decir, o lo que me decían.

Mi esposa y yo no tenemos hijos, pero una hermana de más de setenta años de edad nos llama abuelo y abuela. Ahora, esto puede parecer extraño, pero sucedió así: en el otoño de 1945 fui a hacer una revisita a una señora que había tomado el libro *"La verdad os hará libres."* Estudiamos con ella algunos meses, y luego en 1946, justamente antes de la visita del hermano Knorr, comenzó a salir al servicio con nosotros. Concurrió a la asamblea internacional de Cleveland, Ohío, en 1946, y comenzó a predicar más y más hasta llegar a ser precursora; y ha ayudado a muchos más a aprender la verdad. Por esto, desde el punto de vista de que recibieron la verdad me-

diante uno a quien nosotros habíamos llevado el mensaje de vida, ellos nos consideran a mi esposa y a mí como el "abuelo" y la "abuela." Esto me recuerda lo que Jesús dice en Marcos 10:29, 30 de que nadie ha dejado a madre o padre o hijos por su causa que no haya de recibir un céntuplo ahora en este tiempo.

He tenido el privilegio de servir como superintendente de varias congregaciones que han crecido y se han dividido para formar nuevas congregaciones. Había solo tres congregaciones en la zona metropolitana de La Habana en 1945, pero ahora hay más de treinta. Hay más publicadores en la zona de La Habana ahora que los que había en toda Cuba en 1945.

En la congregación donde ahora sirvo como superintendente comencé un estudio con un hombre sincero que declaró entonces que jamás podría aprender las verdades de la Biblia ni cómo hallar los textos en los varios libros de la Biblia. Sin embargo, después de menos de un año sabía cómo usar la Biblia, comenzó a servir a Jehová, fue bautizado y ahora sirve como uno de los siervos auxiliares en una nueva congregación que se organizó debido al crecimiento de nuestra congregación. La voluntad de Jehová es que los de corazón humilde oigan, y feliz es la porción de los que hacen del servicio a Jehová su propósito en la vida.

Es cierto que cuando primero vine a Cuba el idioma y las costumbres me fueron extrañas, y si no hubiese estado cabalmente convencido en cuanto a mi propósito de venir aquí, pudiera haber decidido que no quería permanecer y haber regresado a los Estados Unidos. Pero quería predicar y tener una pequeña parte en hacer discípulos de las naciones; de modo que estaba determinado a familiarizarme todo lo posible con las distintas costumbres y el idioma. Esa determinación me ayudó a permanecer, y he sido grandemente bendecido. Como testigo de Jehová, sé que los individuos no son lo importante, sino que si una persona puede servir debe hacerlo.

SERVICIO DE BETEL

En mi tercer año en una asignación extranjera, en abril de 1948, mi esposa y yo fuimos asignados a trabajar en la oficina de la sucursal cubana. Luego en 1949 fui asignado a rendir servicio en algunos de los circuitos como siervo de distrito, saliendo de Betel el jueves para este servicio de fin de semana. Ha sido un privilegio maravilloso servir a mis hermanos y a la gente aquí en Cuba durante los pasados dieciséis años y ver el número de los alabadores de Jehová crecer de 1,400 a más de 13,000. ¿Puede usted pensar en un privilegio mayor o una carrera que brinde más gozo que el de servir a Jehová Dios como testigo de él?

A mí me parece que el derrotero más sabio es el de ser siervo del Señor. Es cierto, el derrotero más sabio no es siempre el derrotero más fácil ni más ventajoso desde un punto de vista humano, pero cualquier otro derrotero aparte del de servir a Jehová con todo el corazón conduce a dificultad y desengaño. Ahora después de veintiocho años en el servicio de Jehová, veintiuno de los cuales fueron en el servicio de predicación de tiempo cabal, puedo verazmente decir que me siento feliz en el derrotero que escogí al seguir tras mi propósito en la vida; han sido años benditos. Después de dieciséis años en mi asignación misional no conozco ningún otro lugar que sea verdaderamente mi hogar aparte de mi asignación misional. Aun cuando voy a los Estados Unidos para visitar a mis padres, cuando hablo de mi asignación en Cuba hablo de ella como de casa, y cuando me despido de ellos digo y me parece que me voy a *casa,* a mi asignación misional.

SIGAN TRAS LAS COSAS QUE LOS EDIFICAN UNOS A OTROS

"Por eso, entonces, sigamos tras las cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificarnos unos a otros."
—Rom. 14:19.

EL GRAN Creador del universo no tiene principio ni fin. Su nombre es Jehová. Jehová existió por innumerables millones de años antes de la creación del universo o de cualquier criatura en él. En aquel tiempo Jehová era completo; no tenía una sensación de soledad aunque estaba solo. Le agradó a Jehová el comenzar a crear, o construir un universo y hacer muchas criaturas para vivir en él. Todo lo que Jehová hizo en conexión con la creación del universo ha probado ser de provecho o beneficio a otros. La Tierra es un ejemplo sobresaliente de cómo la creación ha servido de provecho a otros. La Tierra fue hecha con el fin de que hubiera criaturas viviendo sobre ella bajo condiciones justas y en felicidad y libertad. El hombre llegó a ser la forma más elevada de la creación viviente, visible, y todas las cosas que fueron creadas fueron hechas para tener gran variedad y para serle agradables y benéficas al hombre. La Tierra fue hecha para ser un hogar confortable y feliz para el hombre, y es evidente que el gran Creador tomó en cuenta y consideró las cosas que le serían benéficas al hombre y que harían agradable su vida en la Tierra. —Gén. 1:28; Sal. 115:15, 16.

[2] Sin disputa, el motivo tras toda esta atención de parte de Jehová fue el amor. Jehová es amor, la gran personificación del amor, y fue el ejercicio de su amor lo que hizo que Jehová proveyera tantas cosas buenas para el beneficio y el gozo de sus criaturas. El ejercicio del verdadero amor siempre es edificante y benéfico. En 1 Corintios 8:1 el apóstol Pablo manifiesta que el amor edifica. Si la humanidad sobre la Tierra, representada en el principio por Adán y Eva, hubiera manifestado amor al Creador y si hubiera desarrollado un respeto y una adoración apropiados al Creador y en su amor hubiera obedecido al Creador, toda la humanidad hoy en día estaría gozando plenamente de los muchos beneficios y bendiciones de la obra constructiva que efectuó Jehová al hacer la Tierra y todo lo que él ha edificado sobre ella. Pero un proceso de derribar comenzó con la rebelión de Satanás y la desobediencia del primer hombre y la primera mujer. Toda la raza humana así incurrió en la condenación por causa del pecado de Adán y Eva. Entonces Jehová intervino para expresar su amor y proceder con una campaña de reconstrucción. Jehová concibió un nuevo sistema de cosas y se propuso edificar un nuevo mundo.—Gén. 3:15; Heb. 11:3, 39, 40; 2 Ped. 3:13.

1, 2. (a) ¿Cómo llegó a existir la Tierra, y por qué es tan adecuada para criaturas humanas? (b) ¿Por qué no es ella un paraíso hoy en día?

[3] Un edificio fuerte tiene un cimiento sólido, y en su nuevo programa de edificar Jehová hizo provisión para una piedra de fundamento fuerte, Cristo Jesús. El amor ilimitado de Jehová se manifiesta al haber ofrecido su posesión más preciosa, su Hijo unigénito, Cristo Jesús, como sacrificio por los pecados del hombre. Con la remoción de lo que impedía por el rescate de Cristo Jesús la humanidad realizó beneficios de la obra de edificar de Jehová, porque sobre el cimiento de Cristo Jesús Jehová comenzó a edificar una casa espiritual hecha de piedras vivas y que ha de llevar a cabo una obra particular en el propósito de Jehová. Así que desde la muerte y resurrección de Cristo Jesús una gran campaña de edificar ha estado en progreso. El apóstol Pablo se refiere a esto en 1 Corintios 3:9, diciendo: "Ustedes son el campo de Dios que está bajo cultivación, el edificio de Dios." Así que Jehová edifica una organización espiritual sobre Cristo Jesús como cimiento y usa a hombres cristianos dedicados sobre la Tierra como sus colaboradores.—Juan 3:16; 1 Ped. 2:4-10.

[4] Pablo y Apolos participaron en la obra de edificar. Otros también participaron en ésta como explica Pablo en el capítulo tres de Primera de Corintios. Todos los que están participando en esta obra de edificar están trabajando juntos con Dios para lograr el propósito de Dios, y ha de esperarse que todos ellos sean impulsados por la misma fuerza, a saber, el amor. Cualquiera que es colaborador con Dios tiene que ser como él en sus motivos, aunque en una capacidad mucho más limitada. Tiene que estar cabalmente impresionado con su relación a Jehová. Jehová el Todopoderoso Creador es grandísimo en comparación con el pequeño colaborador que tiene el privilegio de participar en trabajar a favor de los propósitos de Jehová.—2 Cor. 6:1; Efe. 5:1.

[5] Cada uno de estos colaboradores tiene el privilegio de servir solo porque el gran Jehová proveyó el medio para vencer la debilidad mediante el sacrificio de Cristo Jesús. Jehová, el Fuerte, toma en cuenta las debilidades de la criatura humana. Ese es el ejemplo que él nos pone, y por lo tanto nuestro punto de vista debe ser lo mismo para con otros que quizás no estén tan fuertes espiritualmente como nosotros. La fuerza espiritual proviene de adquirir conocimiento de la Palabra de Dios y de aplicarse uno al uso de los principios y la enseñanza de Dios, y con la ayuda de Jehová y su espíritu. También se requiere tiempo para este estudio y entrenamiento. Algunos que han dedicado años al estudio de la Palabra de Dios se hacen más fuertes que otros. Los que se aplican bien se hacen más fuertes que otros. El apóstol Pablo fue uno que se aplicó diligentemente a llegar a ser fuerte espiritualmente, y él aconseja en Romanos 15:1-3: "No obstante, nosotros que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los que no son fuertes, y no estar agradándonos a nosotros mismos. Que cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación. Pues ni aun Cristo se complació a sí mismo." Cristo Jesús consideró las debilidades y las necesidades espirituales de otros y proveyó ayuda para los que lo rodeaban.

[6] Los intereses de nuestro prójimo, o de los que están cerca de nosotros, tienen que ser considerados y no meramente el agradarnos a nosotros mismos. Así se expresa el amor verdadero. El cristiano genuino estará buscando lo que es bueno para la edificación

3. (a) ¿Qué provisión hizo Jehová para edificar un mundo armonioso? (b) ¿Qué clase de edificación espiritual ha seguido a la muerte de Cristo?
4. ¿Quiénes participan en la obra de edificación espiritual, y qué los impulsa a hacerlo?
5. ¿Qué ejemplo nos ha dado Jehová al tratar con los más débiles, y por eso qué debemos estar haciendo?
6. ¿Cómo se demuestra la influencia del amor en el edificador cristiano en su manera de manejar las buenas nuevas?

del prójimo. Es una oportunidad para el pensamiento y la acción altruistas. Así los mismos deseos de uno y el yo no se ensalzan o no se engrandecen como de gran importancia, sino que el llevar a cabo la voluntad de Dios llega a ser lo de mayor importancia. Esto significa el ser considerado de otros por causa de la obra de Dios. El edificador es un trabajador y tiene una empresa que completar. Tiene que trabajar de tal manera que acabe la tarea que se le asigna. De modo que sujeta su voluntad a hacer el gran trabajo relacionado con proclamar las buenas nuevas. Pablo es un ejemplo resplandeciente. "Porque, aunque soy libre respecto de toda persona, me he hecho el esclavo de todos, para poder ganar el mayor número de personas. Así que a los judíos me hice como judío, para poder ganar a los judíos; a los que estaban bajo ley me hice como bajo ley, aunque yo mismo no estoy bajo ley, para poder ganar a los que están bajo ley. A los que están sin ley me hice como sin ley, aunque yo no estoy sin ley para con Dios sino bajo ley para con Cristo, para poder ganar a los que están sin ley. A los débiles me hice débil, para poder ganar a los débiles. Me he hecho toda cosa a gente de toda clase, para poder de todos modos salvar a algunos. Pero hago toda cosa por causa de las buenas nuevas, para hacerme partícipe de ellas con otros." (1 Cor. 9:19-23) Sí, es necesario ayudar a otros y evitar el irritar de intención a los que están cerca de nosotros o ser descuidados acerca de las cosas que pudieran derribarlos en vez de edificarlos en cuanto al aprecio que les tienen a las cosas espirituales.

TOLERANCIA DE COSTUMBRES

[7] La gente tiene muchas costumbres. Las personas tienen sus modos de comer, de beber, de vestirse, de hablar y de conducir sus negocios. Hoy en día el mundo está dividido por nacionalismo y una variedad de pensamiento acerca de las normas de la vida. Sin embargo de entre toda esta gente de las naciones Jehová Dios ha dicho que él junta a un pueblo para ser alabadores de él. El mero hecho de que uno llegue a tener cierto conocimiento de Jehová Dios y de sus propósitos y desee servir a Dios no significa que uno cambia por completo todas sus costumbres. El solo hecho de llegar a conocer la verdad no significa que uno va a cambiar sus hábitos de comer. Por ejemplo, un hombre puede subsistir con una dieta vegetal. El que coma carne o vegetales nada tiene que ver con servir a Jehová. El hombre puede comer y beber como él piense que sea mejor para su propio bienestar físico. El que uno haga del comer y beber un punto en disputa sería desviar la atención de la actividad importante en la vida de servir al Creador y podría conducir a disputas y dificultades. Sería impropio el que un edificador cristiano así trabajara en contra de otros que están en el gran programa de construcción que Jehová está dirigiendo. Cada edificador es un colaborador con Dios, un siervo de Dios, y está delante de Dios. Dios es el Juez. "¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno? Para su propio amo permanece en pie o cae. En verdad, se le hará permanecer en pie, porque Jehová puede hacerlo permanecer en pie."—Rom. 14:4.

[8] En este capítulo catorce de Romanos el apóstol Pablo está hablando acerca de ser considerado con otros y de mostrar tolerancia en cuanto a su modo de vivir. El usa la ilustración de alimento para mostrar cómo evitar la desunión y un derribamiento solo por causa de un desacuerdo en cuanto a si se debe comer algo o no. El punto principal, el reino de Dios, es lo que

7, 8. (a) ¿Por qué no se debe criticar a nadie por causa de sus costumbres de dieta? (b) ¿Cómo es posible que un cristiano ponga un obstáculo delante de otro por lo que come o lo que bebe?

merece la consideración seria de todos los que edifican junto con Dios. Aunque uno note que otro individuo no come ciertos alimentos, ¿por qué debe hacer de eso un punto en disputa? Además de eso quizás un individuo tenga la tendencia de ofenderse contra una persona que come o bebe ciertos alimentos. De hecho, quizás sea posible poner una piedra de tropiezo delante de una persona que no está fuerte en la fe si uno come de cierta clase de alimento en una parte particular de la Tierra. Hay personas que por enseñanza de sus padres creen que es incorrecto comer carne de res. Otros se abstienen de comer carne de cerdo. En una sección del mundo es muy común que la gente tome vino o bebidas alcohólicas, pero en otra parte de la Tierra se le consideraría a una persona con aversión, o quizás hasta se le considerara perversa si tomara una bebida alcohólica.

[9] El cristiano maduro, edificando con Dios, siempre debe tener en mente su objetivo. ¿Por qué razón está en cierta comunidad o en asociación con cierta gente? Como siervo dedicado de Jehová Dios la razón debe ser efectuar la obra que Dios ha ordenado para este tiempo, la cual es la predicación de las buenas nuevas del Reino. Si se le ha comisionado para predicar las buenas nuevas del Reino debe poder hablar a la gente y enseñarle y edificarla. ¿Por qué, entonces, debe él disputar con la gente y poner un obstáculo insuperable en su camino mediante beber o comer cierta cosa que es ofensiva a la comunidad? Tome por ejemplo una comunidad en que una persona sería considerada pecadora si tomara una bebida alcohólica. Si un ministro cristiano llega a esa comunidad de un país donde es muy común tomar vino, ¿debe él insistir en tomar vino aunque ofende a la gente de la comunidad y la predispone en contra de él y el mensaje que trae? Obviamente la respuesta es que sería mejor que el ministro visitante tomara té u otras bebidas disponibles en la comunidad, por razón de que quiere dar adelanto al programa cristiano de edificación. El no recibirá daño ni morirá si no tiene vino, porque hay muchas otras cosas que uno puede tomar.

[10] Lo mismo es cierto de una persona que llega a una comunidad y se asocia con la congregación de sus hermanos. Si no es la costumbre en ese país, o en esa parte del mundo, tomar vino, el visitante no debe tomar vino públicamente y causar dificultades para la entera congregación. Pablo dice, en Romanos 14:13-21: "Más bien sea ésta su decisión, de no poner delante de un hermano un tropiezo ni causa de caer. Yo sé y estoy persuadido en el Señor Jesús de que nada de sí mismo es contaminado; solo cuando un hombre considere a algo contaminado, para él es contaminado. Pues si por causa de tu alimento tu hermano está siendo afligido, ya no estás andando según el amor. No arruinen por su alimento a aquel por quien Cristo murió. No dejen, pues, que se hable de lo bueno que hacen con daño para ustedes. Porque el reino de Dios no significa el comer y el beber, sino que significa rectitud y paz y gozo con espíritu santo. Porque el que en este respecto es esclavo de Cristo es aceptable a Dios y tiene aprobación entre los hombres. Por eso, entonces, sigamos tras las cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificarnos unos a otros. Deja de estar derribando la obra de Dios simplemente por causa de alimento. Cierto, todas las cosas son limpias, pero le es perjudicial al hombre que con ocasión para hacer tropezar come. Es bueno no comer carne ni beber vino ni hacer nada por lo cual tropiece tu hermano."

9. Teniendo en mente su objetivo, ¿cómo debe proceder el ministro cristiano maduro respecto a comer y beber?

10. ¿Cómo debe el cristiano maduro subyugar sus gustos personales por causa de la congregación como se indica en Romanos 14:13-21?

[11] Otra vez vemos el ejemplo de uno que no se coloca a sí mismo por encima de su trabajo en el servicio de Dios. Poco después de esto Pablo declaró: "Pues ni aun Cristo se complació a sí mismo." Y manifestó que debemos tener la misma actitud mental que tenía Cristo.

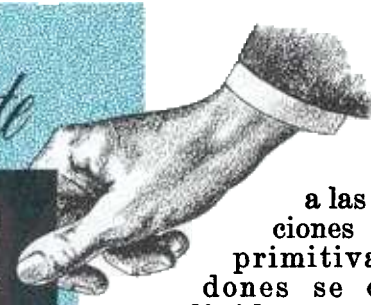
[12] Quizás una persona quiera afirmar que ella comerá o beberá lo que le dé la gana, no siendo ilícito a vista de Dios el tomar vino o comer ciertos alimentos. Pero aunque cierta cosa sea lícita a vista de Dios, ¿servirá para edificar? Pablo considera esto en el capítulo diez de Primera de Corintios, que se refiere de manera parecida al alimento y a la bebida, y dice: "Todas las cosas son lícitas; pero no todas las cosas edifican. Siga buscando cada uno, no su propio provecho, sino el de la otra persona. Por esto, sea que estén comiendo o bebiendo o haciendo cualquier otra cosa, hagan todas las cosas para gloria de Dios. Eviten el hacerse causas de tropiezo tanto a judíos como a griegos y a la congregación de Dios, aun como yo estoy agradando a toda la gente en todas las cosas, no buscando mi propio provecho, sino el de los muchos, para que puedan salvarse."—1 Cor. 10: 23, 24, 31-33.

[13] Esta manera de considerar a otros por causa de las buenas nuevas es la posición correcta para todos los cristianos. Manifiesta la debida actitud mental como la desplegó Cristo. Así que Pablo dice en 1 Corintios 11:1: "Háganse imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo." Debemos estar siempre buscando el provecho de otros por causa de las buenas nuevas.

11. ¿Por qué podemos decir que es cristiano este proceder?
12. De acuerdo con el capítulo diez de Primera de Corintios, ¿qué actitud debe tener el edificador cristiano maduro?
13. ¿A quiénes se imita por este proceder altruista?

Usando amorosamente

LO QUE SE NOS DA



DESPUES de haber escrito a los corintios en cuanto a la necesidad de considerar a otras personas en conexión con la comida, Pablo en seguida trató muchos otros asuntos. En el capítulo doce toma en consideración varios dones del espíritu que fueron suministrados a las congregaciones cristianas primitivas. Estos dones se dieron a individuos cristianos, no simplemente para el placer o beneficio de ellos, sino para el beneficio de otras personas. De manera que Pablo escribe en el capítulo doce, versículos siete al once: "Pero la manifestación del espíritu se da a cada uno con propósito benéfico. Por ejemplo, a uno se le da mediante el espíritu palabra de sabiduría, a otro palabra de conocimiento según el mismo espíritu, a otro fe por el mismo espíritu,

1. ¿Cuáles son los dones del espíritu mencionados en el capítulo 12 de Primera de Corintios, y con qué propósito se dieron?

a otro dones de curaciones mediante ese único espíritu, a otro operaciones de obras poderosas, a otro profecía, a otro discernimiento de dichos inspirados, a otro lenguas distintas, y a otro interpretación de lenguas. Pero todas estas operaciones las desempeña el uno y el mismo espíritu, repartiendo a cada uno respectivamente como a él le place."

[2] Todos los cristianos eran miembros de un solo cuerpo, y todas las cosas recibidas de Dios eran para beneficio de la entera organización. Cada uno tenía su puesto en el cuerpo según le agradó a Dios, pero era importante cómo usaban las cosas que Dios les había dado como colaboradores en el programa de edificación. Dios es un gran edificador en amor; de manera que los que trabajan con él también tienen que ser impelidos por la fuerza del amor. El hecho de que alguien hubiera recibido un don del espíritu, tal como el de hablar en lenguas o profetizar, no quería decir que sería aceptado por Jehová, a menos que usara el don de la manera apropiada y con el móvil correcto. Dijo Pablo: "Si hablo en las lenguas de los hombres y de los ángeles pero no tengo amor, he llegado a ser un pedazo de bronce que resuena o un címbalo que retiñe. Y si tengo el don de profecía y entiendo todos los secretos sagrados y todo el conocimiento, y si tengo toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy. Y si doy todas mis posesiones para alimentar a otros, y si entrego mi cuerpo, para poder jactarme, pero no tengo amor, en nada he aprovechado."—1 Cor. 13:1-3.

[3] Habría de llevarse a cabo un programa edificador después de la muerte de Cristo Jesús. Se suministraron dones especiales por medio del espíritu de Dios para impresionar a muchas personas con el mensaje del Reino. Estos dones estaban en operación en la iglesia cristiana primitiva durante la vida de los apóstoles, pero con la muerte de los apóstoles la dádiva de dones terminó. El apóstol Pablo supo que terminarían los dones; de manera que escribió en 1 Corintios 13:8: "Aunque haya dones de profecía, serán quitados; aunque haya lenguas, cesarán; aunque haya conocimiento, será quitado." Pero mientras tenían estos dones habrían de usarlos en amor para la edificación de otros. El amor es expresivo para con otros y es una cualidad que seguirá entre los cristianos para siempre. Los dones del espíritu han cesado, pero no el amor. El amor nunca fracasa, dice el apóstol. Para manifestar cómo se expresa el amor, Pablo escribió: "El amor es sufrido y servicial. El amor no es celoso, no se jacta, no se hincha, no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se irrita. No lleva cuenta del daño. No se regocija por la injusticia, sino que se regocija con la verdad. Soporta todas las cosas, cree todas las cosas, espera todas las cosas, aguanta todas las cosas." —1 Cor. 13:4-7.

[4] El suministro de dones de lenguas, profecías y curaciones terminó con la muerte de los apóstoles, y estos dones no están en uso hoy día. Sin embargo hay mucha información registrada en las Escrituras acerca de los dones. ¿Por qué ha preservado Dios estos escritos para nuestra consideración? Aunque los dones milagrosos del espíritu terminaron con la muerte de los apóstoles, se nos da una lección por la instrucción que se dio en conexión con el uso de esos dones. En el capítulo catorce Pablo acopla el ejercicio del amor con el uso de los dones espirituales y de cierta manera hace una comparación, mostrando que algunos dones eran más deseables que otros. Los dones

2. ¿Cómo requirió Jehová que se usaran estos dones?
3. (a) ¿Por qué habrían de cesar los dones? ¿Cuándo? (b) En contraste, ¿qué cualidad no cesaría, y cómo expresan esa cualidad los cristianos?
4. Si la transmisión de los dones milagrosos del espíritu terminó con la muerte de los apóstoles, ¿por qué se preservó tanto acerca de ellos en las Escrituras para nuestra consideración ahora?

fueron muy beneficiosos en la congregación cristiana primitiva, porque cuando los cristianos se reunían para edificarse no estaban equipados cada uno con una Biblia completa y con muchos comentarios y revistas que ayudan en el estudio de la Biblia, como lo hace *La Atalaya* hoy día. ¿Cuál de los dones habría de preferirse?

[5] El preferido era profetizar. Pero ¿por qué habría de desearse más el don de profecía que el don de sanar o el don de lenguas? "Porque el que habla en una lengua habla, no a los hombres, sino a Dios, porque nadie escucha, pero él habla secretos sagrados por el espíritu. Sin embargo, el que profetiza edifica y anima y consuela a los hombres con su habla. El que habla en una lengua se edifica a sí mismo, pero el que profetiza edifica a una congregación." (1 Cor. 14:2-4) Este consejo es muy práctico. Pablo manifestó que la persona que hablara en una lengua estaría edificándose a sí misma, pero a menos que alguien estuviera presente para servir de intérprete o traductor la congregación no recibiría beneficios edificantes. El compara el hablar en lenguas con el sonido indistinto de trompetas que llamaran a la batalla. Es mejor hablar en una lengua que se entiende fácilmente para que los que escuchan sepan el significado y puedan obtener provecho. Por eso si alguien tenía el don de lenguas, a ése Pablo le animaba como señala el versículo trece: "Por lo tanto que el que habla en una lengua ore que pueda traducir." De manera que da énfasis a lo necesario que es que la gente pueda entender lo que se dice, y ciertamente cualquiera que esté interesado en los demás y no solamente en sí mismo deseará hacer algo para beneficio de los otros. Muy enérgicamente en el versículo dieciséis Pablo considera el dar gracias en una lengua y hace surgir la pregunta: "¿Cómo dirá Amén el hombre que ocupa el asiento de la persona común y corriente a la expresión de gracias de usted, puesto que no sabe lo que usted está diciendo?" Por esto en una congregación es mejor hablar cinco palabras con entendimiento e instruir a otros verbalmente que hablar diez mil palabras en una lengua que los otros no entenderán.

[6] ¿Por qué, entonces, dio Dios el don de lenguas a los cristianos primitivos? Evidentemente fue con el propósito de mostrar que éstos eran los verdaderos siervos de Dios. Dijo Pablo: "Por consiguiente, las lenguas son para una señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos." (1 Cor. 14:22) Después de presentar este argumento Pablo explica las buenas razones por las cuales debería preferirse la profecía. Se prefiere por la consideración que se tiene a los compañeros, o hermanos cristianos, o a los que tienen el deseo de servir a Jehová. El uso de la profecía o predicación de las buenas nuevas con entendimiento para instruir a otros resultaría en beneficio para los de la congregación y también para los incrédulos; o personas ordinarias que pudieran estar presentes serían instruidas y así llegarían a conocer cómo adorar a Jehová Dios. "Entre tanto que la profecía es, no para los incrédulos, sino para los creyentes. Por esto, si toda la congregación se reúne en un lugar y todos hablan en lenguas, pero entran personas ordinarias o incrédulos, ¿no dirán que están locos? Pero si todos están profetizando y entra un incrédulo o persona ordinaria, es corregido por todos ellos, es examinado estrechamente por todos, los secretos de su corazón se hacen manifiestos, de modo que él se postrará y adorará a Dios, declarando: 'Dios verdaderamente está entre ustedes.' "—1 Cor. 14:22-25.

5. ¿Cuál don se prefería, y por qué?

6, 7. (a) ¿Por qué dio Dios el don de lenguas a los cristianos primitivos? (b) ¿Cómo era provechosa la profecía? (c) ¿Qué uso amoroso de los dones o habilidades suministrados por Dios se manifiesta como el objetivo cristiano en el capítulo 14 de Primera de Corintios?

[7] Aunque cada uno de los dones que Jehová suministró tenía cierto uso y beneficio, el don de la profecía habría de preferirse porque era muy beneficioso para la edificación de los hermanos y para enseñar a la gente en la adoración de Jehová. No importa cuál don del espíritu hubiera recibido el individuo, lo que se destacaba era el principio del amor; y la manera en que habrían de usarse estos dones pone de manifiesto que se tenía que tomar en consideración a los demás y que era para el beneficio de ellos. Es así con todo lo que Jehová suministra para los que le sirven. "¿Qué ha de hacerse, entonces, hermanos? Cuando ustedes se reúnen, uno tiene un salmo, otro tiene una enseñanza, otro tiene una revelación, otro tiene una lengua, otro tiene una interpretación. Que todas las cosas se efectúen para edificación." (1 Cor. 14:26) Es obvio que la verdadera actitud cristiana es, que todo se haga para la edificación de otros.

EL PROGRAMA MODERNO DE EDIFICACION

[8] Las Escrituras manifiestan claramente que el suministro de dones milagrosos del espíritu para la edificación de la congregación cristiana primitiva terminó con la muerte de los apóstoles. Los dones de sanar, de hablar en lenguas, no se usan por los verdaderos cristianos hoy día. Hay otros medios disponibles hoy para la edificación de la congregación cristiana. Jehová nos ha dado su Palabra, la Biblia, y ésta ahora está disponible en más de mil idiomas. Aparte de esto hay muchas publicaciones teocráticas, las cuales sirven como guías en la obra de instruir y edificar. Jehová hizo provisión para este día por medio de su mandato: "Mantengamos firmemente la declaración pública de nuestra esperanza sin titubear, pues fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para incitar al amor y a las obras correctas, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos, y tanto más al ver que el día se acerca."—Heb. 10:23-25.

[9] El congregarnos regularmente en las reuniones de congregación tiene que observarse rigurosamente. Los individuos deben disciplinarse a sí mismos para asistir a las reuniones de la congregación y deben animarse los unos a los otros, especialmente en estos días malos cuando nos estamos acercando al fin del sistema inicuo de Satanás. Confiando en su propio razonamiento, alguien quizás crea que su tiempo podría usarse con mucho más provecho estudiando privadamente. Pero, ¿qué está haciendo si sigue este proceder? Obviamente no está considerando a los demás, sino que está pensando solamente en sí mismo. Al asistir con regularidad a las reuniones de la congregación estamos manifestando que tenemos consideración por los demás, que tenemos interés en otras personas y amor para ellas. Asistimos no solamente para sacar provecho por medio de oír lo que otros dicen, y recibir instrucción, sino para tener parte en la edificación mutua. Es en estas reuniones que se hacen expresiones de nuestra esperanza audiblemente para edificar a otros. Nuestra declaración pública no debería ser espontánea o sin preparación anticipada, como si fuera por inspiración; sino que, porque estamos en una organización teocrática ordenada, sabemos el tema que vamos a considerar y nos preparamos de antemano, contribuyendo pensamientos edificantes para el beneficio de todos. Esta es la provisión hecha por Jehová para todos sus siervos del día moderno.

[10] Reconociendo que las reuniones

8. Puesto que las congregaciones cristianas modernas no usan los dones milagrosos del espíritu, ¿qué provisión se ha hecho para su edificación?

9. ¿Cómo manifiesta consideración por otros el estar presente regularmente en las reuniones de congregación?

10. ¿Cómo puede el interés que mostramos en otras personas y el uso amoroso de lo que tenemos resultar en la edificación de la congregación?

regulares de los siervos de Jehová son benéficas para la edificación, debería ser nuestro deseo debido al amor que les tenemos al prójimo y a la familia y a las personas de buena voluntad invitarlos para que asistan a las reuniones con nosotros, y hasta debemos hacer un esfuerzo especial, a costo de nosotros mismos para considerar la debilidad espiritual de aquellos que no aprecian la importancia de las reuniones, para tratar de hallarlos y llevarlos con nosotros. Si somos dueños de un automóvil podemos usarlo para traer a personas de buena voluntad, no importa que nos cueste algo de tiempo y tengamos que desviarnos algunas millas para ayudarles. Si tenemos un teléfono podemos llamar a otros y amorosamente recordarles de las reuniones. Otros en la congregación deberían mostrar aprecio por los esfuerzos que hacemos, y nosotros, por nuestra parte, debemos mostrar aprecio por los esfuerzos que otros hacen al traer a personas de buena voluntad a las reuniones. Debemos estar prontos para dar la bienvenida a los extraños que se encuentran entre nosotros y debemos interesarnos en otras personas. —Fili. 2:1-4.

[11] Reduciendo el asunto a una aplicación práctica, podríamos decir que cada siervo fiel de Jehová está muy ocupado en estos días. Cuando asiste a las reuniones regulares está pensando en las muchas cosas que tiene que hacer: conseguir literatura y equipo para su servicio futuro, entregar informes acerca de sus actividades ministeriales, entregar suscripciones nuevas, o conseguir territorio en el cual llevar a cabo su obra ministerial. Cuando llega al Salón del Reino se pone a cumplir su propósito. Pero si es amoroso y considerado, ¿dará más importancia a estas cosas que al bienestar del extraño que tal vez se encuentre allí por primera vez? Si está pensando solamente en cuán rápidamente podrá atender a sus asuntos personales y luego marcharse terminada la reunión quizás se apresure para cumplir sus deberes sin pensar en el extraño. Pero esto no edifica a la organización. Solamente unos cuantos momentos bastan para extender una bienvenida a los extraños, para hacerles ver que su presencia es deseada. El amor es expresivo, demostrativo. No es de esperarse que solo los superintendentes saluden a los extraños, pero ellos deben establecer arreglos definidos para ayudar a dar la bienvenida a los extraños. Esta es una manera de compartir el gozo que hemos recibido de Jehová. Y aunque uno se salga de su rutina para extender una bienvenida a los extraños puede estar seguro de que después que haya terminado la reunión de estudio habrá tiempo suficiente para completar los arreglos que le son necesarios en preparación para el servicio de los días siguientes. —1 Tim. 3:2; 1 Ped. 4:8, 9.

[12] Un edificador dedicado reconoce que cada extraño que viene a la congregación y que llega a ser miembro de la congregación va a asumir parte de la actividad edificadora y que participará en llevar la carga, y ésa es una provisión hecha por Jehová Dios para traer más obreros al programa de edificación. Debemos orar y trabajar por esto diariamente. Por eso los extraños deben verdaderamente ser bienvenidos al grupo de los edificadores. —Mat. 9:37, 38.

[13] Prescindiendo de lo ocupado que esté el ministro cristiano, no debería estar demasiado ocupado para observar cuando alguien falta. Si algún miembro de la congregación no está presente, ¿qué ha sucedido? ¿Estará enfermo? ¿Necesitará consuelo? Se le puede pre-

11. Aunque esté muy ocupado con asuntos del servicio, ¿cómo impulsa el amor al cristiano cuando extraños vienen a la reunión de congregación?

12. ¿Por qué son verdaderamente bienvenidos los extraños al grupo de los edificadores?

13. ¿Qué interés debe mostrarse en cualquiera que esté enfermo física o espiritualmente?

guntar al superintendente, y si alguien está enfermo puede hacerse el anuncio apropiado a la congregación para edificar y animar a los miembros incapacitados. Por otra parte, quizás sea que algún individuo ha empezado a perder su aprecio por las cosas espirituales y a disminuir su parte en el programa de edificación. Quizás se haya envuelto en otros asuntos y haya permitido que éstos impidan su asistencia regular a las reuniones. Esto puede acontecer a pesar del mandato de Hebreos 10:23-25. Aquí se presenta otra oportunidad para que el edificador diligente se esfuerce por ayudar al irresoluto. Mediante el uso de tiempo y atención es posible reavivar su aprecio por las cosas espirituales y así se puede restablecer en el ministerio. Estamos viviendo en un tiempo de muchas distracciones y lazos; el materialismo es un enemigo sutil. Unas cuantas palabras apropiadas de edificación quizás sean de gran beneficio para una persona que haya sucumbido a una influencia errónea. Así vemos que el Edificador Maestro, Jehová, ha suministrado mediante la organización de congregación los medios para edificar a los que le aman. —Sant. 5:19, 20.

ATENCION A LO QUE SE EDIFICA

[14] El que edifica bien está interesado en lo que está edificando; no solamente tres o cuatro horas por semana, sino cada día, piensa en lo que está edificando. Es cosa importante y no deja de trabajar en ella. Habla acerca de ella. Antes de dar paso alguno tiene preparado un plan. Sabe qué clase de fundamento se ha colocado y lo que tiene que edificarse sobre ese fundamento y no deja de pensar mientras está edificando. (1 Cor. 3:10; 1 Tim. 4:15) Su conversación al asociarse con otros edificadores es acerca de lo que está edificando. Así tiene que ser con el edificador espiritual. Su vocación es la edificación espiritual y él piensa en eso y trabaja para su adelanto continuamente. Cuando se asocia con otros su conversación es edificante. Sigue el ejemplo de Jehová y Cristo Jesús y siempre edifica por medio de sus palabras. Hay muchas cosas buenas de qué hablar cada día. Tenemos un texto para cada día y comentarios que nos suministran algún alimento espiritual para ayudarnos a servir a Jehová durante el día. Aunque quizás se haya leído anteriormente, no obstante es edificante. Ahora que está leyendo esto, ¿puede usted recordar el texto y el comentario que consideró esta mañana? En algunos hogares los padres acostumbran al tiempo de la cena mencionar el texto que se consideró esa mañana para ver si la familia recuerda la lección importante que se aprendió ese día. Entre los cristianos hay muchas cosas que se pueden considerar. Los individuos que están alistados en la escuela del ministerio tienen asignaciones y hay repasos para todos. Hable usted de las experiencias excelentes que se han tenido en las actividades del campo. Hay preguntas que hacen las personas cuando las encontramos en las puertas y en los estudios. Leemos temas muy importantes en las publicaciones de la Sociedad. Causan una impresión en nosotros cuando escuchamos a otros repetirlos y hablar de las nuevas cosas que han aprendido. Es refrescante seguir pensando y hablando acerca de cosas espirituales. —Col. 3:7, 8, 16, 17; Fili. 4:8, 9.

[15] Si pensamos correctamente y ponemos en práctica las cosas que hemos aprendido de la Palabra de Jehová nuestro ejemplo diario y nuestras actividades serán edificantes. Esto es verdad especialmente en el programa de entrenamiento que se ha organizado

14. (a) ¿Cómo manifiesta un edificador sabio que está interesado en su obra? (b) ¿Cómo puede uno dirigir su conversación hacia la edificación de otros?

15. ¿Cómo edifican a otras personas las actividades cristianas?

en todas las congregaciones. Aquí de nuevo el amor y la consideración por otras personas entra en el asunto. Si a uno se le asigna a participar en el programa de entrenamiento para la predicación en el campo, ayudando a personas que tienen menos experiencia a mejorar su ministerio, tendrá que dedicar tiempo, pensamiento, energía y atención al individuo con quien trabaja. Esto quizás signifique que tendrá que caminar alguna distancia adicional para encontrarse con la otra persona, pero esto es bueno para la edificación general de la organización cristiana. Si uno piensa solamente en sí mismo estará satisfecho con tener su propio territorio o comunidad en donde trabajar y trabajará solo. Prestamos atención a nuestra propia enseñanza, pero también deseamos ayudar a otros para que puedan ser salvos. "Presta constante atención a ti mismo y a tu enseñanza. Persiste en estas cosas, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan."—1 Tim. 4:16.

[16] Si podemos hacer que nosotros mismos y también otros se mantengan ocupados en el ministerio del Reino eso será una protección contra el envolvernos en las actividades de este mundo, el cual está condenado por Jehová. ¿Qué pensaríamos si una persona aprendiera que la municipalidad en que ella vive ha condenado cierto edificio y que va a construir allí una carretera después de hacer una demolición, y dicha persona compra el edificio, lo pinta, lo decora, lo hace hermoso y dedica gran cantidad de tiempo en la obra de reparación? En seguida viene la municipalidad y destruye el edificio. El individuo que trabajó en ese edificio sería considerado insensato. Pero esto es lo que está haciendo la persona que empieza a dedicar todo su tiempo a las actividades mundanas y deja de mantener su ministerio. Quizás crea que está haciendo algo constructivo en su comunidad, edificando alguna cosa buena, pero ¿sobre qué está edificando? Si está edificando sobre el fundamento del viejo mundo está trabajando en un edificio que está condenado a demolición temprana. El tiempo que se dedica a eso será tiempo perdido y el edificador insensato podrá hasta perder su propia vida. Este es el sendero de los que persiguen las actividades mundanas. Se consume tiempo y energía y nada duradero se logra. Pero el cristiano tiene que mantener su equilibrio y recordar que su vocación es el ministerio. Pablo aconseja en Colosenses 4:5, 6: "Sigan andando en sabiduría para con los de afuera, comprando para ustedes mismos el tiempo oportuno que queda. Que lo que digan siempre sea con gracia, sazonado con sal, para que sepan cómo deben dar una respuesta a cada uno." Mientras más asociación tengamos con el mundo mayor será la posibilidad de que lleguemos a envolvernos con el mundo y hasta que lleguemos a ser moralmente impuros debido a las influencias de afuera. Sabiamente deberíamos comprar cuanto tiempo sea posible para mejorar nuestra habla edificante y participar en el programa edificante activo que ahora se está conduciendo bajo la dirección de Cristo.

[17] Hay fuerza en la unidad. Por medio de dirigir sus esfuerzos unidamente hacia el cumplimiento de la voluntad de Jehová, los testigos de Jehová están participando en la proclamación mundial de las buenas nuevas del reino establecido de Jehová. Ese reino es gobernado por un solo Dios, que es el gran Edificador Maestro de él. El ha colocado a Cristo Jesús en el puesto de Rey para que dirija amorosamente las actividades de los que son parti-

16. (a) ¿Por qué sería insensatez dar todo nuestro tiempo a los asuntos del viejo mundo? (b) ¿Cómo obra con sabiduría el edificador cristiano?

17. Debido a la unidad cristiana, ¿qué se está logrando mundialmente, y quién debería tomar la delantera en mantener la unidad?

cipantes en el Reino. En el capítulo cuatro de Efesios, Pablo exhorta a sus compañeros cristianos para que anden como es digno de su vocación, que aguanten, que continúen en amor, y que mantengan la unidad del espíritu en el vínculo unificador de la paz. Llama su atención al hecho de que hay muchas responsabilidades asignadas a los siervos individuales, tales como a los misioneros, pastores y maestros, y todos éstos fueron nombrados con la mira de entrenar ministros y para la edificación del cuerpo de Cristo. No cabe duda de que los superintendentes de la sociedad del nuevo mundo hoy tienen la mayor responsabilidad en el programa de edificación. Tienen que ser entrenadores y maestros, poniendo un buen ejemplo al tomar la delantera en el campo y mostrando interés continuamente en los jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, sí, en todos los individuos que hoy forman la sociedad del nuevo mundo. El dar espiritualmente de esta manera produce felicidad. (Hech. 20:35) Aunque en algunos países hay oposición a la obra edificadora cristiana, no obstante tiene que continuar y los superintendentes tienen el ejemplo de Nehemías respecto a esto. (Neh. 4:8, 9, 21; Tito 2:1-15) Los miembros de la congregación correctamente esperan que los superintendentes les enseñen cómo edificar a otros, y con la ayuda de la organización de Jehová los superintendentes hoy están bien equipados para este servicio. Bueno es que se entreguen voluntariamente a esa obra.—Heb. 13:7.

[18] Que todos los de la sociedad del nuevo mundo hoy tengan parte en la responsabilidad de la obra de edificación espiritual. La edificación espiritual de hoy es edificación duradera. (Efe. 2:21, 22) Los individuos se asemejan a piedras espirituales edificadas para formar el cuerpo de Cristo, y el vínculo que los une a todos es el amor y la consideración que tienen los unos para con los otros. Obviamente una piedra o dos esparcidas en medio de un campo no sería un edificio, sino que un edificio es un arreglo ordenado de piedras unidas firmemente. Los adoradores de Jehová hoy forman una organización, una estructura del nuevo mundo. Jehová los ha reunido en unidad durante estos últimos días del dominio de Satanás y cada individuo tiene que hacer su parte para mantener fuerte este edificio espiritual, uniéndose estrechamente con los otros que juntos forman el edificio. El reforzar espiritualmente a cada piedra resultará en beneficio para las demás, porque mantendrá firme toda la estructura. Así en la gran tormenta del Armagedón el edificio no caerá, sin importar que se arrojen contra él el maligno Satanás y todas sus hordas. La unidad y la fuerza de la sociedad del nuevo mundo, incluyendo a los que son del cuerpo de Cristo, puede mantenerse con seguridad si usamos amorosamente la verdad que Jehová nos ha dado para edificarnos unos a otros. "Pero hablando la verdad, crezcamos mediante el amor en todas las cosas en él quien es la cabeza, Cristo. De él todo el cuerpo, mediante el estar trabado armoniosamente y hecho para cooperar por medio de cada coyuntura que suministra lo que se necesita, de acuerdo con el funcionamiento de cada miembro respectivo en la debida medida, contribuye al crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor." —Efe. 4:15, 16.

18. (a) ¿Por qué tienen que cooperar todos los de la sociedad del nuevo mundo para mantener la fuerza y la unidad? (b) En conexión con esto, ¿cómo podemos usar amorosamente la verdad que Jehová nos ha dado?

el arte de pronunciar conferencias bíblicas

"TODOS ellos empezaron a dar testimonio favorable en cuanto a él y a maravillarse debido a las palabras agradables que procedían de su boca." "Las muchedumbres quedaron atónitas de su modo de enseñar; porque estaba enseñándoles como una persona que tiene autoridad, y no como sus escribas." Y, "jamás ha hablado otro hombre como éste," dijeron los policías que los clérigos judíos enviaron para que lo arrestaran. Así tres de los escritores de los Evangelios, dos de los cuales fueron testigos presenciales, informaron sobre el más grande conferenciante bíblico que jamás se vio y oyó en esta Tierra, Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.—Luc. 4:22; Mat. 7:28, 29; Juan 7:46.

¡No es de sorprender el que la campaña de conferencias bíblicas de Jesús haya creado tanto interés! Completamente aparte de sus milagros, "todo el pueblo temprano en el día acudía a él en el templo para oírle," y 'el pueblo todo persistía en quedarse con él para oírle.'—Luc. 21:37, 38; 19:48.

Sin duda la gente se apiñó para escuchar a Jesús por lo que decía y cómo lo decía. Sabiamente él consideraba a su auditorio, atemperando sus observaciones y tono de voz de acuerdo a si éste consistía de los espiritualmente enfermos, de los hipócritas religiosos o de sus propios apóstoles. La información que daba era 100 por ciento exacta, no solo porque él era perfecto, sino porque era perfectamente cuidadoso de que todo lo que decía era la verdad. Al presentar su mensaje mantuvo la perspectiva correcta y un buen equilibrio, dando importancia a las Escrituras y haciendo destacar los elementos positivos de su conferencia. Mostró ser un consumado artista en su uso imaginativo y simpático de ilustraciones. Y, finalmente, revistió todos sus pensamientos con la música bella de la sinceridad elocuente, cordialidad y sentimiento. ¡Qué modelo puso para que traten de alcanzarlo los modernos conferenciantes bíblicos!

TENGA EN CUENTA AL AUDITORIO

Así como Jesús siempre tuvo en cuenta a su auditorio, también debe hacerlo el conferenciante bíblico actual. Esto es especialmente importante debido a que el conferenciante bíblico casi siempre tiene un auditorio compuesto. Esto es, lo más probable es que esté formado de compañeros ministros y extraños; aun puede consistir de 95 por ciento de compañeros ministros y 5 por ciento de extraños. ¿Qué debe hacer? ¿Dirigirse al 95 por ciento y pasar por alto al 5 por ciento? ¿o pasar por alto al 95 por ciento y dirigirse al 5 por ciento?

Ninguno de los dos. El conferenciante bíblico actual debe pensar en ambos grupos. Por una parte, dado que está pronunciando un discurso público, todas sus observaciones serán tales que una

persona completamente extraña pueda entenderlas. Por lo tanto evitará cuidadosamente afirmaciones que parecieran carecer de base al extraño, o cualesquiera expresiones que pudieran hacer que el extraño se sintiera fuera de lugar como cualquiera que pudiera tener un significado o sentido inherente para los testigos de Jehová. Es decir, dará pruebas para las declaraciones que no se aceptan generalmente; no se referirá de manera general al "año de servicio" ni a "nuestras reuniones de servicio," ni hará referencia a un texto "el cual les es familiar a todos ustedes por haberlo usado en sus sermones de casa en casa"; y no usará tales expresiones como "ovejas y cabras," "la organización de Dios," o "teocrático," sin agregar alguna frase calificativa o explicativa para que los extraños entiendan. De otra manera perderá la atención del extraño, dado que el extraño se estará preguntando: "¿Qué significa semejante término? ¿Qué estoy perdiendo por no entenderlo?" En otras palabras, el conferenciante debe dar un discurso que sea verdaderamente para el público.

Por otra parte, no debe olvidar el hecho de que el 95 por ciento de su auditorio quizás sean compañeros ministros, si no se pondrán inquietos o se dormirán, pues puede que hayan oído la consideración de este tema vez tras vez. Por lo tanto debe trabajar duro para dar a su material un agregado de interés por su apariencia de cosa fresca. Puede hacer esto por medio de usar textos de prueba que sean diferentes a los que se usan comúnmente, por medio de hallar citas nuevas de la prensa pública y autoridades seglares, y también por medio de fortalecer su lógica, mejorando su coherencia y haciendo su pertinencia más sobresaliente. También puede impartirle nuevo vigor e interés a sus declaraciones mediante hablar con buena fe, convicción y entusiasmo, mediante poner realmente su corazón en la conferencia.

Al proceder así y hacer poderosa su presentación en todo sentido, sus compañeros ministros en el auditorio estarán pendientes de cada una de sus palabras, porque les hará apreciar como nunca antes cuán fuerte es verdaderamente el caso en favor de Jehová, su Palabra y sus testigos respecto a este tema en particular. Como resultado se les fortalecerá su fe y se les proveerán puntos eficaces para usar en su propio ministerio del campo.

¡SEA 100 POR CIENTO EXACTO!

En segundo lugar, Jesús fue 100 por ciento exacto; así deben esforzarse por ser los que lo imitan en nuestro día. La exactitud es un factor fácil de pasar por alto. Si sus conferencias bíblicas fueran grabadas y vueltas a pasar, o tomadas en estenografía y luego publicadas, ¿se enrojecería debido a declaraciones erróneas? Si se dan fechas, bíblicas o seglares, deben ser absolutamente correctas; si se dan nombres, deben ser los correctos. Más aún, el conferenciante debe siempre poder dar la autoridad para sus declaraciones en caso de que se le pida prueba.

En particular se deben citar con exactitud los hechos que se toman de las Escrituras; se los debe revisar de antemano—¿cuántas personas estaban implicadas cuando Abrán le rogó a Jehová respecto a las ciudades de Sodoma y Gomorra?—etcétera. Lo mismo aplica a citas de las Escrituras; tenga cuidado de no confundir las cifras. Póngase en el lugar de un compañero ministro que trajo a un extraño a escuchar su conferencia. ¡Imagínese su turbación al no poder hallar un texto determinado en Primera de Pedro porque usted debió haber dicho Segunda de Pedro! ¡Así que tenga cuidado de ser exacto!

MANTENGA LA PERSPECTIVA Y EL ENFASIS CORRECTOS

Un tercer factor para el cual Jesús nos puso el ejemplo correcto es el de mantener la perspectiva y el énfasis correctos. Aunque Jesús en ciertas ocasiones denunció la hipocresía y puso de manifiesto las enseñanzas falsas, la mayor parte de su ministerio se dedicó y dio énfasis a las cosas constructivas. Igual que Jeremías, el conferenciante bíblico actual debe tanto derribar como edificar, pero lo último es muchísimo más importante.—Jer. 1:10.

Entonces, no debemos hablar con tanta extensión en los aspectos negativos de nuestro tema como para pasar por alto o descuidar sus aspectos positivos. Generalmente un cuarto o un tercio de la conferencia es suficiente para mostrar qué está mal y por qué; entonces edifique por medio de mostrar qué es lo correcto y por qué. De otro modo el extraño puede recibir una impresión errónea en cuanto al propósito de nuestras conferencias bíblicas y aun puede irse espiritualmente empobrecido, habiéndosele demolido sus creencias falsas sin que se las hayan reemplazado adecuadamente por la enseñanza verdadera.

La perspectiva y el énfasis correctos también requieren que demos a la Palabra de Dios lo que se le debe. Jesús ciertamente lo hizo. Continuamente apeló a la autoridad de la Palabra de su Padre. Aunque la razón, la lógica, los hechos seglares y cosas por el estilo tienen su lugar en una conferencia bíblica, no se deben usar a tal grado que desempeñen el papel principal o lleven el mayor peso de la prueba o de la argumentación. A lo más son solo secundarios. Y eso aun debe ser el caso en cuanto a establecer la autenticidad de la Biblia; por cierto el cumplimiento de la profecía bíblica es una prueba mucho más fuerte de su inspiración que el testimonio de la arqueología, la cual solo testifica en cuanto a la exactitud de la Biblia como historia. Dé el lugar de primera importancia a la Biblia, y sus declaraciones no solo serán más eficaces y convincentes, sino también más edificantes, más constructivas.

Por supuesto, el solo hacer mención de un texto de la Biblia no significa nada en cuanto a probar un punto. Hay que referirse por lo menos a su contenido, y, de la misma manera, el citar de la Biblia sin dar el lugar de la cita lleva poco peso, si alguno. Pero para verdadera fuerza, hay que leer el texto de la Biblia—"¡*Ahí* está!" Y ya sea antes, durante o después de leer un texto el conferenciante debe explicar su significado; mostrar por qué lo lee y qué prueba. De otra manera puede que el auditorio crea pero todavía no entienda. El método docente eficaz que se usa en las puertas es el mismo que debe utilizarse desde la plataforma. Si bastara con solo citar un texto, entonces no habría necesidad de explicar qué es lo que la gente pide en oración cuando repiten: "Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Cúmplase tu voluntad, como en el cielo, también sobre la Tierra." Sí, igual que el elocuente Apolos, debemos poder 'demostrar públicamente por las Escrituras' la veracidad de lo que decimos. —Mat. 6:9, 10; Hech. 18:28.

UTILICE ILUSTRACIONES—DE MANERA EFICAZ

Hemos llegado al cuarto punto—ningún conferenciante usó jamás ilustraciones con mejor efecto de lo que lo hizo Jesús. ¡Cuán bien recordamos sus enseñanzas a causa de sus ilustraciones tan aptas, imaginativas y vigorosas! Las ovejas y las cabras, el hombre rico y Lázaro, la viña y los sarmientos, la paja en el ojo del prójimo y la viga en el nuestro, el hijo pródigo, la oveja perdida, el buen samaritano, el fariseo y el recaudador

de impuestos, son solo unas pocas de ellas. Los apóstoles y los discípulos primitivos de Jesús le imitaron en esto, tal como lo muestran sus escritos.

La epístola de Santiago es especialmente digna de atención en este respecto. A pesar de ser breve, contiene muchas ilustraciones: la ola del mar, la flor de la vegetación, el espejo, el freno de un caballo, el timón de un buque, la higuera, los olivos, las vides, el agua dulce y la salada, el agricultor—todas tomadas de las cosas comunes de la vida. Igualmente el conferenciante bíblico actual debe utilizar ilustraciones que les sean familiares a todos, simples y aptas, recordando que una ilustración puede ser muy eficaz para agricultores y no dar resultado alguno con gente de la ciudad y viceversa.

Las ilustraciones sirven para mantener el interés, y para aclarar y simplificar los puntos y hacer que causen una viva impresión. Ciertamente la ilustración de Jesús de la casa edificada sobre la arena hizo claro y vívido su punto en cuanto a la necesidad de actuar respecto a lo que les decía a sus oyentes. Particularmente eficaz es el uso de una ilustración llamativa en la introducción y luego desarrollarla en la conferencia, lo cual ayuda a hacer la conferencia bíblica no solo más interesante y fácil de seguir, sino que también ayuda en cuanto a coherencia—siempre y cuando se haya escogido una ilustración apropiada.

No pase por alto el hecho de que referente a ilustraciones, no hay otras más aptas y poderosas que las que se hallan en la Biblia. Jesús hizo uso frecuente de ellas; también deben hacerlo sus imitadores modernos. Así también el discípulo Santiago en su epístola ilustró los puntos que estaba exponiendo por medio de referirse a Abrahán, Rahab, Job y Elías. Sí, todas "estas cosas siguieron aconteciéndoles como ejemplos y se escribieron como una amonestación para nosotros a quienes los fines cabales de los sistemas de cosas han llegado."—1 Cor. 10:11.

HABLE CON ELOCUENCIA—¡QUE SALGA DEL CORAZON!

Sin duda Jesús fue el orador más elocuente que los hombres jamás oyeron sobre esta Tierra. ¡Con razón los policías a quienes enviaron para arrestar a Jesús volvieron sin él! Este, nuestro último aspecto sobre el pronunciar conferencias bíblicas que se considerará aquí, requiere lo máximo en sinceridad y ahínco. No da lugar para contar bromas o historias tontas o de otra manera inyectar humorismo meramente para hacer reír. Las conferencias bíblicas se pronuncian con el propósito de instruir y edificar. Como bien se ha dicho, Pablo 'no se rebajó para conquistar mediante métodos jocosos a aquellos en quienes la verdad y la sobriedad no habían logrado hacerlo,' y tampoco debe hacerlo alguno de los que le imitan así como él imitó a Cristo. —1 Cor. 11:1.

Sinceridad intensa, convicción, ánimo, cordialidad, sentimiento y entusiasmo son el corazón mismo de toda buena presentación de conferencias bíblicas. Apolos "estaba fulgurante con el espíritu," con entusiasmo. Habló "con intensidad," y por lo tanto se le describió bien como "un hombre elocuente." De hecho, todos los cristianos deben 'estar fulgurantes con el espíritu,' pero especialmente el conferenciante bíblico. —Hech. 18:24, 25, 28; Rom. 12:11.

Recuerde cómo se sintió conmovido usted en una asamblea de distrito reciente o en una de las grandes asambleas internacionales. ¿Por qué nos agrada tener grabaciones en cinta magnetofónica de esas conferencias y escucharlas vez tras vez? No solo por lo que se dijo y quién lo dijo, sino debido al ardor, el entusiasmo, la elocuencia que se manifestaron. Lo que los conferenciantes tenían claramente grabado en la mente lo declararon de corazones llenos de

amor y de aprecio. Se sentían—y así deberíamos sentirnos nosotros—como Eliú: "Declararé mi conocimiento, . . . porque he quedado lleno de palabras . . . Permítaseme hablar para que me sirva de alivio. Abriré mis labios para poder responder."—Job 32:17-20.

Seguramente si hay alguien que tiene razón para hablar con un corazón lleno, para hablar con sinceridad intensa, convicción, ánimo, cordialidad, sentimiento y entusiasmo, es el conferenciante bíblico cristiano, que habla por amor a Dios y a su prójimo y que tiene un mensaje tan importante y urgente para dar en este día malo. Si hay una obra que merezca hacerse "con sinceridad de corazón," y "de toda alma como para Jehová," es el pronunciar conferencias bíblicas.—Col. 3:22, 23.

No hay duda al respecto, mucho está envuelto en el pronunciar conferencias bíblicas, y en todas sus facetas Cristo Jesús puso el ejemplo perfecto. El conferenciante tiene que mantener el interés tanto de los extraños como de sus compañeros cristianos; tiene que ser exacto y dar a la Biblia el lugar principal; tiene que mantener los aspectos negativos subordinados a los positivos mientras ejerce cuidado para no atestar su conferencia con demasiado material. Debe ser generoso y no obstante juicioso en su uso de ilustraciones y, ante todo, hablar desde un corazón lleno de amor, por Jehová, por su auditorio y por su tema. Al hacerlo, ciertamente traerá honor al nombre de Jehová y edificará a sus oyentes como también a sí mismo. Y reconociendo el elevado modelo que Jesús le puso, se mantendrá modesto y humilde.

¿Qué se necesita para hacer un cristiano?

Se contribuyen millones de dólares anualmente para el avance de la obra misional en los países no cristianos. Miles de personas en remotas partes del globo son ganados al cristianismo mediante los beneficios materiales que reciben como resultado de esas contribuciones. ¿Pero son tales conversos cristianos verdaderos? ¿Es su motivo para profesar que su religión es el cristianismo un motivo correcto? ¿Es lo suficientemente fuerte para mantenerse íntegro en un tiempo de aflicción y de prueba? Un incidente que se informó en el *Journal* de Ottawa, Canadá, del 28 de mayo de 1960, arroja luz sobre la respuesta a estas preguntas.

En una sección remota de las islas Filipinas un médico misionero notó en una ocasión a un igorrote muy desconsolado sentado a la vera del camino. El pobre nativo parecía tan completamente miserable que el médico se detuvo y le preguntó qué pasaba. Con desaliento el hombre contestó que se sentía muy mal. El doctor le preguntó por qué. Cuando el igorrote dijo que el obispo vendría el día siguiente, el misionero quiso infundirle confianza, y le dijo que el obispo era un buen hombre, que no heriría a nadie.

El nativo concordó de inmediato, y dijo con afecto que le agradaba el obispo. "Entonces," dijo el médico, "¿qué pasa?" La respuesta fue: "Cuando estuvo aquí la última vez me dio un sombrero y me hice episcopal." "Eso es excelente. Es una religión buena," aseguró el médico.

Entonces el nativo comenzó a explicar que un poco después llegó un sacerdote católico y le dio un par de pantalones y él se hizo católico. "Bien," dijo el doctor, "el catolicismo también es una religión buena." Con melancolía el nativo dijo que el sacerdote ahora se había ido y que el obispo volvía de nuevo, y no quería entristecer al obispo. El anciano lucía tan triste mientras meditaba su problema que el misionero le preguntó finalmente qué grupo elegiría. "Creo," dijo el nativo, "que devolveré el sombrero al obispo y los pantalones al sacerdote, y simplemente volveré a ser pagano."

Quizás esto solo parezca ser una historia humorística; no obstante, subraya este hecho penoso: muchos han aceptado el cristianismo no debido a aprecio de corazón sino debido a su popularidad y a los beneficios materiales que trae. Esto es cierto no solo en países no cristianos sino también entre las naciones que profesan ser cristianas. Si se enfrentaran con una situación similar, ¿cuántos de los cristianos actuales se asemejarían al anciano igorrote que quiso devolver el sombrero y los pantalones y simplemente volver a ser pagano?

"El Vaticano de Babilonia"

EN SU libro *Lost Cities* Leonardo Cottrell relata de la excavación de las ruinas de Babilonia, iniciada por la Sociedad Oriental Alemana bajo Roberto Koldewey: "Uno por uno los edificios principales quedaron revelados por los métodos pacientes de los alemanes; el Templo de Nimac, el Foso Muro de Imgur-Bel, y la sección sagrada que encerraba el *Ziggurat* (Torre) Etemenanki, 'la piedra de fundamento del cielo y la Tierra'—La Torre de Babilonia misma. Esta constaba de un atrio rectangular tremendo, cercado de edificios, algunos de los cuales posiblemente eran para alojar a los peregrinos que venían al altar del dios, otros eran los hogares ricos y espaciosos de los sumos sacerdotes. Esto era, como dice Koldewey, 'el Vaticano de Babilonia,' el lugar que Herodoto describió como 'El santuario de puertas de bronce de Zeus Belo.'

◈ "Desde una extremidad del atrio se elevaba la torre misma, en ocho etapas, aunque no podemos saber con certeza hasta qué altura subió originalmente. Tanto Nabucodonosor como su padre Nabopolasar dejaron inscripciones en las cuales se da énfasis a su altura. Nabopolasar dijo: 'En este tiempo Marduc me mandó . . . ; la torre de Babilonia, que en tiempo antes de mí se había debilitado, y se había arruinado, que colocase sus cimientos firmes hasta el seno del mundo terrenal, mientras que su cima debería extenderse hacia el cielo.' Y su hijo se jacta de que 'Para elevar la cima de Etemenanki para que le haga competencia al cielo puse mi mano'. . . . Babilonia misma, después de una resurrección breve, ha vuelto de nuevo a ser la masa informe de ruinas que Rich y Layard vieron, porque los muros de ladrillos de barro, una vez que se exponen pronto se desmoronan, y desde que los alemanes partieron los constructores árabes de Hillah han explotado y llevádose casi todo ladrillo del Ziggurat de Etemenanki. Existe solo en las páginas del libro de Koldewey."

◈ Un visitante reciente a las ruinas de Babilonia, Pedro Bamm, dice en su libro *Early Sites of Christianity:* "Las excavaciones son un campo de ruinas casi impenetrable y dejan a uno perplejo. . . . Al entrar en el sitio de excavación primero se llega a la célebre Puerta de Ishtar. Ishtar era la diosa de la fecundidad. Después se fundió con la Deméter griega. La Puerta de Ishtar es una estructura extensa metida muy profundamente en la tierra. Pasé entre altos muros de ladrillo, quince metros de alto, en los cuales todavía pueden discernirse las formas de enormes toros, dragones y leones, que estaban distribuidos a intervalos regulares. Los realces se componían de azulejo de colores brillantes. Hace cincuenta años se llevó toda esta obra magnífica a Berlín. Nabucodonosor mismo tapó parte de la Puerta de Ishtar para poder edificar una avenida procesional sobre un nivel más alto.

◈ "La mayor parte de la vía procesional de Nabucodonosor, la cual fue empedrada con losas grandes, se ha puesto al descubierto. Tiene varios kilómetros de largo. Comienza en la Puerta de Ishtar y termina en el Ziggurat, la torre en cuya cúspide estaba el Templo de Marduc, el dios de Babilonia. En las procesiones solemnes los sacerdotes cargaban las estatuas de los dioses por este camino. Había palacios en ambos bordes de la vía sagrada, y los muros de sus cimientos que han sido excavados todavía dan a uno una idea de su magnificencia. El camino debe haberse parecido algo al de los Campos Elíseos de París, entre el Luvre y el Arco de triunfo."

◈ El arqueólogo Koldewey, que llamó la sección del templo "el Vaticano de Babilonia," publicó sus impresiones en el libro *The Excavations at Babylon:* "Pues ¿qué es información escrita en comparación con la claridad de la evidencia que obtenemos de los edificios mismos, aunque están arruinados? La masa colosal de la torre, la cual los judíos del Antiguo Testamento consideraban ser la esencia de la presunción humana, en medio de los majestuosos palacios de los sacerdotes, las espaciosas tesorerías, los incontables alojamientos para los extraños—muros blancos, puertas de bronce, muros de fortificación fuertes colocados en cerco con puertas elevadas y un bosque de 1,000 torres—en su conjunto debe haberle dado a uno una sensación muy impresionante de grandeza, poder y riqueza, cosa parecida a la cual hubiese sido difícil hallar en otra parte del gran reino babilonio.

◈ "Una vez vi la gran estatua de plata de la Virgen, de pie y de tamaño más grande que el natural, cargada de exvotos, sortijas, piedras preciosas, oro y plata, cargada en unas andas por cuarenta hombres, aparecer en la puerta de la cúpula de Siracusa, muy por encima de las cabezas de las muchedumbres reunidas. . . . Es al estilo de eso que me forjo un cuadro mental de una procesión del dios Marduc al salir él de Esagila, tal vez por el atrio encerrado, para avanzar por este camino triunfante por la calle de Procesión de Babilonia."

● ¿No es erróneo el uso de la palabra "codo" en Mateo 6:27, *Traducción del Nuevo Mundo*, puesto que la duración de una vida no puede medirse por un codo?—J. B., Estados Unidos.

Mateo 6:27 dice: "¿Quién de ustedes por medio de estar ansioso puede agregar un codo a la duración de su vida?" La palabra griega que se usa aquí es *pekhus*, la cual significa literalmente el antebrazo, en el cual se basaba la medida codo, y por lo tanto es la palabra griega para codo. Lucas usó la misma palabra cuando registró estas palabras de Jesús, y Juan la usó para describir la distancia a que estaban de la orilla los discípulos cuando pescaron la gran redada de peces cuando Jesús se les apareció después de su resurrección. También usó la misma palabra para dar las medidas de la santa ciudad, Jerusalén.—Luc. 12:25; Juan 21:8; Apo. 21:17.

Obviamente, entonces, la idea de *pekhus* es la de longitud. Al hacer uso de este término, Jesús, en su sermón del monte, no estaba hablando de la estatura del cuerpo de uno ni su altura, porque eso no es una fuente común de ansiedad. Más bien, él se refería a la prolongación de la vida de uno. La vida se mide por su longitud, como se indica por el uso de la cláusula "lo largo de su vida" en la *Versión Moderna*. Por lo tanto una medida de longitud, a saber, un codo, el cual medía cuarenta y seis centímetros de largo, es medida muy apropiada y, comparada con la duración o largo de la vida, ciertamente sería una medida muy corta. Este era el punto que Jesús estaba recalcando: por medio de estar ansioso uno no puede aumentar lo largo de su vida o prolongarla ni siquiera cuarenta y seis centímetros. Empero el añadir cuarenta y seis centímetros a la altura de uno sería fenomenal, haciendo gigante a uno, en comparación con los demás.

Es muy interesante notar que *Una Traducción Americana* por Smith y Goodspeed, vierte Mateo 6:27 como sigue: "¿Pero cuál de ustedes con toda su preocupación puede añadir una sola hora a su vida?" La *Bover-Cantera* vierte el versículo: "¿Y quién de vosotros a fuerza de preocupaciones puede añadir un codo a la duración de su vida?" La *Versión Spencer* católica romana dice: "Sin embargo ¿quién entre ustedes, mediante pensamiento ansioso, puede añadir un solo palmo a su vida?" Una versión moderna americana por C. Williams traduce libremente las palabras de Jesús de esta manera: "Pero ¿cuál de ustedes por medio de preocuparse puede añadir un solo minuto a su vida?" Una nota al pie de la página declara: "La palabra significa *tamaño* o *tiempo;* aquí *tiempo*." Y el *Diaglotón*, versión griega interlineal, dice: "Además, ¿cuál de ustedes, por medio de estar ansioso, puede prolongar su vida un momento?" Su traducción interlineal de palabra por palabra dice: "¿Cuál y por de ustedes estando demasiado cuidadoso puede añadir a la edad de él palmo uno?"

Claramente, en vista de todo lo susodicho, Mateo 6:27 se traduce correctamente en la *Traducción del Nuevo Mundo*.

● En 2 Tesalonicenses 3:6 la traducción de *Moffatt* dice en parte: "en vez de seguir la *regla* que recibieron de nosotros." Otras versiones dicen "dirección," "mandamientos," "enseñanza," e "instrucción." ¿Por qué da preferencia la *Traducción del Nuevo Mundo* a la palabra "tradición" en este texto así como también en 2 Tesalonicenses 2:15? —J. D., Canadá.

La *Traducción del Nuevo Mundo* trata de ser consistente en su traducción. De acuerdo con la regla anotada en el prólogo de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Cristianas Griegas*, mientras es posible usa solamente una palabra inglesa para traducir al inglés una palabra original griega. La palabra griega aquí es *parádosis*, la cual encierra la idea de un precepto transmitido. Es la misma palabra que se usa en Mateo 15:6, donde Jesús dijo a sus opositores religiosos que ellos invalidaban la Palabra de Dios con motivo de su tradición. Mientras que la palabra "tradición" se usa frecuentemente en contraste con la verdad bíblica transmitida por escrito, no se limita a tales preceptos. El uso de la palabra aquí así como en 2 Tesalonicenses 2:15 muestra que hay una tradición válida por los apóstoles, la cual tradición fue puesta por escrito bajo inspiración. Esta, por supuesto, difiere de la tradición no inspirada, tradición que invalida la Palabra de Dios.

De modo que la *Traducción del Nuevo Mundo*, al traducir *parádosis* "tradición" en 2 Tesalonicenses 2:15 y 3:6, se ha apegado fielmente a su regla. No ha dejado que el oprobio que estudiantes sinceros e iluminados de la Biblia generalmente atribuyen al término "tradición" haga que ella use otra palabra en este texto y en el que se relaciona con él. Esto está en contraste con el *Diaglotón*, el

cual se vio inducido a hacerlo. En la traducción interlineal éste usa la palabra "tradición" en ambos versículos, pero en su texto en inglés escogió usar la palabra "instrucción." La *Versión Normal Revisada*, sin embargo, usa la palabra "tradición," así como lo hace la *Versión Americana Normal*.

Textos diarios para noviembre

16 Pablo . . . les escribió, hablando de estas cosas como también lo hace en todas sus otras cartas. En ellas, sin embargo, hay algunas cosas difíciles de entender, el significado de las cuales los indoctos e inconstantes están torciendo, como también hacen con las demás Escrituras, para su propia destrucción. —2 Ped. 3: 15, 16. *A 15/3/61* 39, 40

17 Tengo otras ovejas, que no son de este redil; a ésas también tengo que traer, . . . y llegarán a ser una sola manada, un solo pastor.—Juan 10: 16. *A 15/12/60* 12a

18 La mujer que tenga un esposo incrédulo, y no obstante él está de acuerdo en vivir con ella, que no deje a su esposo.—1 Cor. 7: 13. *A 1/6/61* 37-39

19 Si uno sabe hacer lo que es correcto y sin embargo no lo hace, es para él un pecado.—Sant. 4: 17. *A 1/10/60* 10a

20 Todo el que no practica justicia no se origina de Dios, ni el que no ama a su hermano.—1 Juan 3: 10. *A 1/11/60* 2a

21 La boca de las mujeres extrañas es un hoyo profundo. El que es denunciado por Jehová caerá en él. —Pro. 22: 14. *A 15/5/61* 29

22 Cualquiera que se divorcie de su esposa a no ser por motivo de fornicación y se case con otra comete adulterio.—Mat. 19: 9. *A 1/6/61* 4, 5a

23 Hacen bien en prestarle atención [a la palabra profética] como a una lámpara que resplandece en un lugar oscuro, hasta que amanezca el día.—2 Ped. 1: 19. *A 15/3/61* 2, 3a

24 Sigan examinándose para ver si están en la fe. —2 Cor. 13: 5. *A 15/8/60* 15a

25 Tampoco estén emborrachándose con vino, en lo que hay disolución, sino sigan llenándose de espíritu, hablándose entre ustedes con salmos y alabanzas a Dios y canciones espirituales, cantando y acompañándose con música en su corazón para Jehová.—Efe. 5: 18, 19. *A 15/7/60* 17a

26 Presta constante atención a ti mismo y a tu enseñanza. Persiste en estas cosas, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.—1 Tim. 4: 16. *A 1/3/61* 23-25a

27 Si el justo me hiriese, sería una bondad amorosa; y si me reprendiese, sería aceite sobre la cabeza. —Sal. 141: 5. *A 15/10/60* 10a

28 Porque, esposa, ¿cómo sabes que no salvarás a tu esposo? O, esposo, ¿cómo sabes que no salvarás a tu esposa?—1 Cor. 7: 16. *A 1/6/61* 33, 34

29 Sean llenados con el conocimiento acertado de su voluntad en toda sabiduría y discernimiento espiritual. —Col 1: 9. *A 15/6/60* 21

30 Porque todas las cosas que fueron escritas de antemano fueron escritas para nuestra instrucción, para que por medio de nuestro aguante y por medio del consuelo de las Escrituras tengamos nosotros esperanza.—Rom. 15: 4. *A 15/1/61* 17

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

El que se interesa de toda alma en las cosas del nuevo mundo trabajará duro para hacer que progresen. (Col. 3:23) ¿Es ésa su manera de sentir acerca de los intereses del nuevo mundo de Dios? Participe entonces con los testigos de Jehová durante octubre mientras ellos se esfuerzan por poner al alcance de toda persona información acerca del nuevo mundo de Dios mediante ofrecerle una suscripción a *¡Despertad!* por un dólar. Los suscriptores nuevos recibirán tres folletos gratis.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

19 de noviembre: Sigan tras las cosas que los edifican unos a otros, y Usando amorosamente lo que se nos da, §1-3. Página 621.

26 de noviembre: Usando amorosamente lo que se nos da, §4-18. Página 626.